



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

"La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo."

Lenin

**Aporte
Voluntario**

Agosto de 2020 • Año 23

www.revolucionobrera.com

e-mail: red_com_mlm@yahoo.com

blogrevolucionobrera.blogspot.com

Colombia • Suramérica

490

 @mlm_red

 Revolución Obrera

Revolución Obrera 

 Revolución Obrera



www.revolucionobrera.com

EDICIÓN DIGITAL

Aprovechar las Contradicciones entre los Enemigos Para Hacer Avanzar la Revolución

En las últimas semanas se agudizaron las contradicciones entre los enemigos del pueblo, también llamadas contradicciones inter-burguesas. El destape de los crímenes del uribismo empotrado en el poder del Estado y la defensa sistemática de sus representantes y testaferros por parte del partido de gobierno, debilitan el régimen y agudizan las contradicciones por arriba. Tales contradicciones fueron las que llevaron a la Corte Suprema de Justicia a ordenar la detención domiciliaria de Álvaro Uribe Vélez, pero no por sus crímenes cometidos contra el pueblo sino por soborno y fraude procesal; se trata solamente de una medida preventiva porque este siniestro personaje ni siquiera ha sido juzgado y probablemente saldrá libre.

El alboroto alrededor de la detención del jefe mafioso y paramilitar no tiene ninguna importancia, como quieren mostrar los partidos de la pequeña burguesía y el oportunismo sembrando ilusiones en la justicia burguesa. Sin embargo, sí es un golpe político contra el uribismo y el régimen mafioso, que pone al descubierto la agudización de las contradicciones al interior de las clases dominantes, cuyas causas no son tanto las diferencias ideológicas y políticas sino los intereses económicos que enfrentan entre sí a los explotadores, en una rebatía azuzada por la crisis económica y la pandemia del coronavirus.

A pesar de que según las cifras oficiales la inversión extranjera directa en Colombia creció en los primeros seis meses del año en 31,2% (en ramas distintas a la minero-energética), la crisis económica sigue haciendo estragos manifiesta en la caída del PIB en 15,7% en el segundo trimestre del año. Hecho al que se suma el que los auxilios brindados por el régimen han sido para los grandes capitalistas financieros y los grupos monopolísticos del país, así como la entrega de jugosos negocios y dineros a los compinches del partido de gobierno, todo lo cual ocasiona fricciones entre las clases dominantes e incluso en el propio seno del Centro Democrático.

Igualmente, como el mejor representante del capital mafioso, el uribismo sigue empeñado en el negocio y en la pugna por sacar a sus competidores dándole continuidad a la guerra contra el pueblo, impidiendo la sustitución de cultivos y utilizando al ejército y la policía para “mostrar resultados” en la “erradicación” y “golpes” a los traficantes incautando cargamentos, mientras soterradamente impulsa los cultivos y protege el comercio de sus amigos. Un negocio que se ha convertido en la principal fuente de ingresos al país según varios analistas, y que constituye la motivación principal de esa facción de la burguesía para mantenerse en el timón del Estado y seguir en su propósito de “refundar el país” y hacer una nueva constitución.

A ello se suma la ineptitud en el manejo de la crisis sanitaria y el agravamiento de la crisis social, frente al descaro de la camarilla gobernante ante los reclamos populares, lo cual genera un ambiente de inseguridad ante la posibilidad de nuevos levantamientos que den continuidad a la confrontación abierta que tuvo su cresta a finales del año pasado con el Paro del 21 de noviembre y días posteriores.

La situación es explosiva y se hará más inestable; por ello varios sectores de las clases dominantes han optado por darle la espalda al régimen, y en un esfuerzo por canalizar la indignación del pueblo hacia la reforma, están planteando “moralizar el Estado”, sacar al sector más abiertamente mafioso y paramilitar del gobierno, para poner al mando a Sergio Fajardo (un gobierno uribista sin Uribe), incluso algunos, eventualmente aceptarían llevar a la presidencia a Gustavo Petro.

En esa campaña se encuentran sectores del liberalismo, del conservatismo y del propio uribismo, y a la que se han unido los jefes de los partidos socialdemócratas, pequeñoburgueses y oportunistas en una defensa abierta y sin tapujos del capitalismo, de la explotación asalariada y de la dependencia semicolonial imperialista, en un esfuerzo reformista para prolongar la agonía del sistema moribundo y maquillar la podredumbre de sus instituciones.

Por eso, mientras prosigue la ola de asesinatos, masacres y desplazamientos; mientras crece el desempleo y se agrava la situación de hambre y miseria; mientras a diario aparecen nuevos escándalos de corrupción y se destapan los prontuarios de los criminales en el gobierno; mientras crece la indignación y el odio contra el gobierno y las clases dominantes; mientras se hace evidente ante el pueblo la necesidad de cambiar de raíz la situación... mientras todo esto está pasando, aparece Gustavo Petro proponiendo moralizar las instituciones, un “programa” de capitalismo “más humano” e invitando a la “desobediencia civil” que no riñe con su llamado a un nuevo “pacto social” o “pacto histórico”. Por eso no es tampoco casual que lo hayan convertido en el hombre del “momento” en algunos medios y reciba aplausos de todas partes, incluidos apologistas del capitalismo y declarados anticomunistas.

Este es el telón de fondo que los comunistas, los revolucionarios y el pueblo en general deben percibir para no ser víctimas de las maniobras de los de arriba y del engaño de los reformistas representados en los jefes de los partidos pequeñoburgueses y oportunistas armados y desarmados, y, por el contrario, aprovechar las contradicciones y la crisis interna de sus enemigos para destruir el Estado burgués y todo el poder del capital, instaurar el nuevo Estado de obreros y campesinos y abrirle paso a la construcción del socialismo.

En ese sentido, el camino del pueblo colombiano sigue siendo el de la unidad, la organización y la lucha con independencia del Estado y los politiqueros. Una orientación general que ahora se concreta en preparar y organizar una **Gran Huelga Política de Masas**, hoy llamada **Paro General Indefinido**, que conquiste para el pueblo sus reivindicaciones inmediatas y sirva de preparación para tomar la iniciativa frente a la crisis política por arriba y le permita aprovechar la debilidad de sus enemigos para derrotarlos y acabar de raíz los males de la sociedad colombiana.

Preparación y organización que implica fortalecer y extender el Bloque Por el Paro General Indefinido, forma organizada surgida en medio de los combates del año

pasado en contra de la conciliación y la concertación impuesta en el Comité Nacional de Paro por las camarillas dirigentes de las centrales sindicales CTC, CGT y CUT, amarradas a los partidos tradicionales y a los jefes politiqueros reformistas.

La única actuación correcta de los revolucionarios, los dirigentes honrados y las organizaciones obreras, campesinas y populares en la situación actual, es concentrar todos los esfuerzos en prepararse y preparar a las masas trabajadoras para los combates que se presentarán en los próximos meses, creando los Comités de Lucha o de Paro y fortaleciendo o creando donde no exista, el Bloque Por el Paro General Indefinido.

De ahí que ideas como la propuesta por algunos compañeros de realizar un juicio popular extra-institucional a Duque por ser un presidente “ilegítimo”, apelando al “constituyente primario”, resultan sirviendo, independiente de los buenos deseos, al ardid de un sector de las clases dominantes para seguir cabalgando sobre el pueblo: resolver su crisis interna por la vía de las elecciones sin tocar los problemas de fondo. Concentrar a los activistas en tal tarea sin perspectivas revolucionarias, los distrae de la necesidad de fundirse con las masas en la organización de los Comités de Lucha o de Paro para preparar y organizar desde la base el Paro General Indefinido.

De ahí también que las iniciativas de coordinación o de unidad de las organizaciones sindicales, obreras y populares que no centren su trabajo en el propósito de preparar y organizar el Paro General Indefinido y en fortalecer el Bloque, instrumento idóneo surgido de la lucha contra la línea de concertación y conciliación de clases, también se convierten, independiente de las buenas intenciones, en distractores de los esfuerzos y en disgregadores de las fuerzas necesarias para enfrentar la situación y conquistar la victoria sobre los enemigos.

Los comunistas y revolucionarios, además de las tareas concernientes a la preparación de la Huelga Política de Masas, tienen la responsabilidad de clarificar el rumbo y de construir los instrumentos necesarios para dirigir la lucha y llevarla a la conquista del Poder; es decir, prepararse para que en caso de presentarse una crisis política profunda, puedan conducir a las masas a la insurrección, a la revolución y a la instauración del nuevo Estado.

De esos instrumentos necesarios, el Partido del Proletariado sigue siendo el destacamento estratégico principal, en cuya construcción deben avanzar los comunistas al ritmo que impone la situación actual, donde las divergencias secundarias deben tratarse y ponerse en su justo lugar para lograr la unidad en los asuntos fundamentales que les permita, incluso siendo una minoría, dirigir al proletariado y a las masas populares al cumplimiento de su misión histórica.

Los próximos meses pondrán a prueba a los verdaderos comunistas y revolucionarios y será el pueblo trabajador quien decidirá con quien marchar. He ahí la importancia de armarse con una línea correcta para aprovechar las contradicciones entre los enemigos y hacer avanzar la revolución.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)

Agosto 20 de 2020

Hay Que Frenar la Guerra Contra el Pueblo



Las últimas masacres de jóvenes en distintas regiones del país han ocasionado el repudio general tanto en Colombia como en el mundo. Y no es para menos pues las cifras son aterradoras: en lo que va corrido del año se han presentado más de 40 masacres, más 19 mil desplazados y por lo menos 86 jóvenes fueron asesinados en las últimas diez semanas en 20 de esas masacres, según los propios informes de la imperialista ONU y de distintas ONG's, investigadores y periodistas. A ello se agrega el asesinato sistemático de dirigentes, luchadores populares, defensores de derechos humanos y excombatientes de las Farc que hasta mediados de agosto, según la ONU, sumaban 97.

Para la inmensa mayoría de investigadores y analistas son solo frías cifras para sugerir medidas y recomendaciones dando la apariencia de preocupación, o para insistir en la necesidad de avanzar en la implementación del acuerdo de paz; para los politiqueros son apenas un motivo más para hacer proselitismo y venderse como la próxima alternativa que sí traerá la paz; para el gobierno también sirven las cifras y los hechos para hacer comparaciones estúpidas y “demostrar” con cifras cínicamente amañadas que todo va bien y mejorando.

Mientras tanto, la pesadilla de la guerra reaccionaria sigue tiñendo de sangre campos, poblaciones y calles, dejando cada vez más en claro que la paz prometida por los ricos era la paz de los sepulcros, que la felicidad y el progreso anunciados eran para los grandes capitalistas y narcotraficantes. Hechos que generan la justa indignación del pueblo y manifestaciones de rechazo a la matanza, obligándole a preguntarse cómo poner fin a esta guerra donde son sacrificados sus hijos y la imposición violenta del poder de los fusiles en manos de militares, paramilitares y guerrilleros al servicio de los carteles de la droga o de los grandes monopolios.

Los hechos de este año, solo confirman dolorosamente el análisis del proletariado revolucionario, del cual dan cuenta no solo las acciones de la guerra reaccionaria, sino la burla de lo pactado por parte de las clases dominantes con los jefes de las Farc, como puede observarse en los distintos informes sobre el avance

de la implementación de los acuerdos de paz; particularmente, por el “informe multipartidista” *¿En qué va la paz a 2 años del gobierno Duque?* Presentado por 13 congresistas de los partidos Alianza Verde, Polo Democrático, Cambio Radical, Liberal, Colombia Humana y ‘la U’ a principios de agosto.

El informe se apoya en lo firmado para juzgar el avance en la implementación y a pesar de la manía burguesa de no llamar a las cosas por su nombre puede resumirse en lo siguiente:

- En este año se ha incrementado la guerra contra el pueblo manifiesta en el aumento de masacres, asesinatos de dirigentes populares y excombatientes, los confinamientos y desplazamientos forzados.
- Es casi total el incumplimiento de los acuerdos en cuanto a reparación de víctimas y dotación de tierras calculando que “nos tomaría 43 años indemnizar a todas las víctimas y que solo se está cumpliendo con un 0,08% de lo que se debería estar haciendo al año para cumplir con la meta de 3 millones de hectáreas entregadas en 12 años a campesinos”, además de la burla infame que significa entregar 317 hectáreas divididas en 923 familias.
- Igualmente es una burla el propósito de “estabilizar” los territorios azotados por la guerra o cobijados por el Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET, pues “sólo se está ejecutando al año el 1,52% del presupuesto”, es decir que se tardarían más de 40 años en mejorar los municipios azotados por la guerra; como lo es también el que “71,3% de los excombatientes no se encontraban vinculados a un proyecto productivo” financiado por el Estado; y de remate, la sustitución de cultivos ilícitos, “tomará 139 años para que el total de las familias que optaron por la sustitución concertada cuenten con un proyecto productivo”.

Tal es la verdad sobre la paz de los ricos, y para que los trabajadores puedan responder con acierto y poner fin a la guerra que azota al pueblo colombiano es necesario hacer un poco de historia reciente sobre

la falsa paz que vendieron los explotadores (burgueses y terratenientes socios y lacayos del imperialismo) y sus representantes políticos, acolitados por los jefes reformistas de los partidos de la pequeña burguesía y el oportunismo armados y desarmados.

En Colombia, desde antes de la firma de los acuerdos de La Habana entre el gobierno y los jefes de las Farc, fueron los comunistas con *Revolución Obrera* como altavoz quienes advirtieron que la paz de los ricos solo podía ser la continuación de la guerra contra el pueblo, pues su causa se encuentra en la lucha inter-burguesa por la renta o ganancia extraordinaria que brindan los llamados cultivos ilícitos (coca, marihuana y amapola), las grandes plantaciones agroindustriales de palma africana y las explotaciones mineras.

Para más ilustración ver: *Sin revolución no habrá paz para el pueblo*, 2013, *La cuestión de la guerra y la paz en Colombia*, 2016, *La historia de las amnistías una historia de engaños*, 2016, entre otros tantos escritos.

Fueron también los comunistas quienes posteriormente, frente a los reclamos insulsos de los jefes de las Farc y otros politiqueros ante el incumplimiento de los acuerdos y los reclamos al uribismo por pretender “hacer trizas” lo firmado, se pronunciaron demostrando que desde el gobierno de Santos en abril de 2018 el “Acuerdo de Paz” ya estaba “hecho trizas” con la persecución y asesinato de los excombatientes y el incumplimiento de lo pactado, tanto para la base guerrillera como para los campesinos; porque la esencia del acuerdo firmado no era conseguir la paz para el pueblo sino **legalizar el despojo** de los campesinos pobres y medios (10 millones de hectáreas les fueron arrebatadas) para darle un nuevo impulso al desarrollo del capitalismo en el campo, a la vez que se mantenía la lucha por la renta o ganancia extraordinaria.

Por consiguiente, poner fin a la guerra reaccionaria y conquistar la paz para el pueblo no está en manos de los representantes de la burguesía y el imperialismo, ni de los jefes politi-

queros de derecha o de la izquierda reformista, sino de los trabajadores del campo y la ciudad, de la alianza fraterna entre los obreros y los campesinos que alzados en armas destruyan el viejo Estado de los explotadores y todo el poder del capital.

Solo expropiando a los actuales expropiadores con el poder del pueblo armado se conquistará la paz, pues el nuevo Estado de obreros y campesinos puede inmediatamente confiscar sin indemnización las tierras usurpadas por los imperialistas, burgueses y terratenientes para entregarlas a los trabajadores y construir unas nuevas relaciones de cooperación obedeciendo a un plan común que satisfaga las necesidades comunes del pueblo y no la ganancia de los parásitos explotadores.

Esa es la perspectiva revolucionaria para poner fin a la guerra, y por eso el pueblo trabajador está obligado a prepararse: en primer lugar, organizándose para impedir que lo sigan masacrando y asesinando a sus hijos y dirigentes, generalizando las guardias y milicias populares para protegerse y responder con la violencia revolucionaria a la violencia reaccionaria; en segundo lugar, avanzando en la preparación y organización del Paro General Indefinido que ligue la lucha contra la guerra injusta y el terrorismo de Estado con las reivindicaciones generales del pueblo trabajador, para frenar con la huelga, el paro, los bloqueos y la movilización los planes reaccionarios del régimen y las clases dominantes; confrontación que, en tercer lugar, abona y prepara el camino para que los obreros y campesinos aprovechen la división y debilidad de los enemigos, tomen la iniciativa histórica y no dejen piedra sobre piedra del viejo poder de los explotadores, atreviéndose a construir el nuevo Estado, el nuevo poder del pueblo armado que haga posible, no solo la paz, sino también sus sueños de igualdad y libertad.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)

Septiembre 3 de 2020



Uribe a detención domiciliaria



El régimen está ejecutando los planes impuestos por los capitalistas nacionales y el imperialismo desde la Agenda Empresarial acordada por el Consejo Gremial Nacional en el 2017, apoyándose en el confinamiento obligatorio para impedir que el pueblo resistiera, como ya lo había hecho el 21 y 22 de noviembre del 2019.

Pero además, ayudado por los autoproclamados dirigentes del Comité Nacional de Paro, que en enero torpedearon el camino para establecer una verdadera dirección revolucionaria, planteando en medio del calor de la lucha de masas en las calles entablar conversaciones con el títere Duque y quedándose en llamados timoratos de manifestación —principalmente virtual— cuando comenzó la pandemia. Ahora, frente al tremendo ataque asestado al pueblo durante este tiempo, convocan a una “Caravana por la Dignidad”, cuando lo mínimo que esperaban los trabajadores que todavía creen que tales dirigentes los representan, era una movilización nacional y una asamblea general para convocar nuevamente un Paro Nacional.

Y no pueden escudarse en no hacer masivas movilizaciones, en que no se puede ser irresponsable con la vida de las personas, pues la realidad es que fue este régimen criminal el que mandó al pueblo desde hace ya varios meses, a las calles a contagiarse y al “sálvese quien pueda”. Es más irresponsable, frente a los despidos masivos, la violación de las convenciones colectivas, la imposición del trabajo por horas, la imposición de los Beps, el asesinato sistemático de dirigentes sociales y jóvenes y todas las dádivas dadas a los capitalistas por el régimen, no llamar a preparar el Paro General Indefinido.

Lo que se juega en este momento es impedir una precarización aun mayor de las clases trabajadoras y no se puede esperar menos que una respuesta contundente. Las fuerzas están y

dispuestas a luchar, ya se demostró el 21N, ¿por qué tanta dilación para llamar al paro?

Porque el asunto es que hay dos propuestas, dos caminos planteados que obedecen a intereses de clases distintos: una, la de las clases dominantes que se impuso en el seno del movimiento sindical y en particular en los dirigentes de las centrales sindicales y que lleva más de cuarenta años cabalgando sobre el movimiento obrero, que básicamente llama a la conciliación y concertación con los enemigos; la otra es la del proletariado representada en las organizaciones de base de las centrales, en las organizaciones que todo este tiempo han llamado a preparar una Huelga Política de Masas, hoy expresada como Paro General Indefinido, y que han llamado a enfrentar al Estado Burgués con la lucha directa y en las calles, sin ceder ni un milímetro a los explotadores.

A todos los luchadores honestos los llamamos a no continuar esperando en que las burocracias sindicales responderán con la lucha, es necesario unirse con todos los que estén por organizar y concretar el Paro y pronto, pues las medidas antiobreras y antipopulares no van a parar.

Por ello es necesario fortalecer el Bloque por el Paro General Indefinido, los comités de Huelga, respaldar la huelga de El Cerrejón, y apoyar los demás conflictos que se vienen dando, uniéndolos y materializando la consigna: ¡Un solo pueblo, una sola lucha! para que en poco tiempo se convoque una asamblea nacional obrero popular que fije la fecha del Paro General Indefinido.

Los trabajadores deben prepararse, no solo para enfrentar y detener el ataque de los capitalistas y el régimen, sino además para tomar la dirección de la sociedad, mediante la revolución que ponga fin a la esclavitud asalariada.

La Corte Suprema de Justicia ordenó la detención domiciliaria del paraco expresidente Álvaro Uribe Vélez, para que no se escape mientras continúa el proceso en su contra. Es natural que esta noticia despierte la alegría y esperanza de un gran sector de las masas que esperan se haga justicia contra este narcotraficante y asesino. Sin embargo, es necesario poner las cosas en su lugar antes de hacer grandes celebraciones: al mafioso lo llamaron a comparecer ante la Corte y ordenaron su detención pero no por los crímenes cometidos contra el pueblo. La justicia burguesa lo llama por delitos menores como soborno y fraude procesal, y no por los mal llamados falsos positivos o ejecuciones extrajudiciales, ni por las masacres de pueblos enteros con bombardeos incluidos a manos de las hordas paramilitares que él y su familia financiaron y conformaron, como por ejemplo la masacre de El Aro, demostrando que esa justicia burguesa es mutilada y parcializada hacia los intereses de los poderosos.

De igual modo, hoy Uribe no es culpable de nada ante los estrados judiciales; es una detención preventiva en su casa, algo así como cuando Pablo Escobar Gaviria, primo hermano del uribista José Obdulio Gaviria, lo metieron

en La Catedral, sitio desde el que siguió controlando el negocio de la droga, asesinando detractores, comprando jueces, viviendo entre lujos y de la que finalmente salió cuando le dio la gana. En el caso de Uribe, después de la indagatoria en la Corte ha pasado un año y no ha dictado su veredicto, cuando normalmente se demora 48 horas y hoy apenas le dicta una detención preventiva, que si bien es producto de las contradicciones interburguesas, da la impresión de que los magistrados, o le temen al mafioso o éste aún no los ha terminado de comprar.

La mafia que hoy controla el poder del Estado y que ha puesto los últimos presidentes, también tiene alguna injerencia sobre el poder judicial que se presenta como incorruptible, insobornable e imparcial, y a lo máximo que llegará será a condenar a su peón Diego Cadena —como lo hizo con Sabas, Yidis, “Uribito”— el cual se encargaba de comprar testigos para mantener inmune a su patrón, a quien probablemente le será levantada la orden de detención domiciliaria en unos meses.

Sin embargo, el pueblo debe sacar provecho de estas contradicciones interburguesas para hacer avanzar la revolución. Es secundaria la suerte que corra el paraco porque al final es solo un representante de la burguesía mafiosa, que ha puesto y quitado sus agentes o marionetas a lo largo del tiempo, como Samper, Uribe, Santos o Duque por nombrar algunos recientes, y que ya debe estar barajando el próximo que va a colocar en el poder del Estado. Las masas populares a lo suyo: a aprovechar la debilidad del régimen, a utilizar las contradicciones interburguesas que ocasionan crisis políticas por arriba y atizar la lucha directa contra el poder de los ricos y su dictadura de clase contra el pueblo.

Electricaribe asesina a un anciano al cortar la energía de su casa



José Miguel Dau David, vivía en Santa Marta y tenía 92 años. Luchó contra sus enfermedades hasta donde se lo dejó hacer el apetito voraz de ganancia del capital. Su verdugo no fue la pandemia, fue el capitalismo que el pasado viernes 28 de agosto tocó a su puerta personificado en un técnico de Electricaribe quien le cortó el servicio de energía que alimentaba el respirador artificial que lo mantenía con vida, pese a sus problemas de respiración y una falla renal que lo aquejaban. No valieron las súplicas de sus familiares, las cámaras que todo lo registraron, las advertencias de que la vida de don José dependía del servicio de electricidad y que los recibos estaban en reclamación debido a los cobros excesivos e injustificados. De forma inmediata, contundente e indolente, los operarios cumplieron la sentencia de muerte dada por los capitalistas de Electricaribe.

El capitalismo es un estorbo para el desarrollo de la sociedad, trae ruina y muerte a las clases trabajadoras en beneficio de un puñado de parásitos que viven a costa del trabajo ajeno. Esta es una muestra más de que el capitalismo asesino destruye la vida humana, una de las dos fuentes de riqueza de la sociedad con tal de saciar su apetito infinito de ganancia. Mientras el Estado le inyecta una multimillonaria ayuda a los capitalistas de Avianca para salvarlos de la quiebra en que se encuentran, con el argumento de que el transporte aéreo es un servicio público esencial; ese mismo Estado de los ricos se hace el de la vista gorda a la hora de garantizar, ese sí vital y esencial, el servicio de electricidad al pueblo que depende de ella para sobrevivir. La ley en el capitalismo, es la ley que favorece los intereses de los monopolios y el Estado de los ricos se encarga de hacerla cumplir por medio de la fuerza de la violencia organizada, así ello implique

quitarle la vida al pueblo trabajador.

La burguesía y los terratenientes son clases criminales, asesinan al pueblo no solo con balas, sino, suspendiendo servicios básicos como la energía en medio de la pandemia de la cual dependen muchos enfermos para vivir. No basta con hacer de esta podrida sociedad capitalista una “más humana”, como sueña la pequeña burguesía, pues por su carácter asesino el capital es capaz de matar fuerza de trabajo para garantizar sus intereses y esa característica hace parte de la esencia misma del sistema.

¡Que se desborde la indignación popular en las calles cada vez que se cometan estos crímenes! Los intereses del capital no pueden estar más por encima de la vida del pueblo. Es necesario garantizar por encima de los negocios de los capitalistas, la vida del pueblo, los servicios públicos, la salud y el trabajo. El virus es el régimen uribista y sus negocios con los monopolios que asesinan al pueblo. El tratamiento para destruirlo es la lucha directa en las calles, de forma masiva, beligerante y organizada en Comités de Huelga, para impedir que la muerte se imponga sobre el pueblo mientras el Estado de los ricos garantiza los intereses de las clases dominantes.

El capitalismo y el podrido Estado de los ricos son la pandemia y no merecen vivir un día más. Hay miles de razones para organizar la revolución proletaria que destruya de raíz las bases del capitalismo y su podrido Estado que se encuentra al servicio de los dueños del capital. Es hora de redoblar esfuerzos para construir el Partido político del proletariado que dirija la lucha del pueblo hacia la construcción del Socialismo, sistema en el cual las necesidades y la vida de las masas están al mando de la dirección de la sociedad, y en el cual esto se garantiza porque todos los obreros y campesinos tienen un fusil al hombro para garantizar su democracia, su poder por medio de la violencia revolucionaria y no los intereses de los asesinos capitalistas como sucede hoy en día.

Decreto 1174: un Motivo Más Para Avanzar al Paro General Indefinido



Un motivo más para avanzar al Paro General Indefinido

★REVOLUCIONOBRERA.COM

La burguesía parásita de Colombia es una clase vil y descarada que nos cree pendejos; pero eso se le está acabando, porque ya no le queda tan fácil engañarnos como casi siempre lo ha hecho con mentiras. Pues eso es precisamente el decreto 1174 expedido el pasado 27 de agosto por el régimen benefactor de los ricos.

Ese decreto, como dice el Ministro de Trabajo Ángel Custodio Cabrerá, estaba efectivamente ya planteado en el *Plan Nacional de Desarrollo* aprobado por el Congreso, y mucho antes en la *Agenda Empresarial 2018-2022* de los grandes monopolios del Consejo Gremial. Es así que con la mentira de proteger a los más de 22 millones de trabajadores informales, los capitalistas se propusieron “flexibilizar” aún más la contratación laboral (Reforma Laboral) y dentro de la Reforma Pensional, hacer que más trabajadores cotizaran al sector financiero sin recibir una verdadera pensión.

El argumento del gobierno es cínico. Plantea que debemos estar agradecidos porque supuestamente se va a beneficiar a una inmensa población trabajadora que no tiene acceso a seguridad social. Pero entonces, ¿por qué si está realmente preocupado, no le garantiza a la clase obrera un trabajo formal con todos los derechos de ley ya adquiridos, en vez de imponerle una reforma que de conjunto va a perjudicarla?

Empecemos por lo último. Con el Decreto 1174 se le da vía libre a los capitalistas para contratar por horas y por debajo del salario mínimo, y aunque el cínico Ministro diga que a los trabajadores formales no se les puede cambiar su contrato o desmejorar, se hace el idiota, pues todos sabemos que las empresas van a despedir a los trabajadores formales para contratar carne fresca y barata para superexplotar aún más bajo la nueva modalidad; quedando los trabajadores despedidos obligados a aceptar este tipo de contratación en otra empresa o en la misma, como ya lo vienen haciendo, pues están siendo presionados para acogerse a los “retiros voluntarios” u obligados a firmar los otro sí. Es decir, de conjunto para toda la clase obrera significa una desmejora letal, pues en esencia es una rebaja general del salario, que traerá todas las consecuencias del aumento de la superexplotación que conlleva a la degradación física y moral de los trabajadores.

Además y como complemento de lo anterior, todos los trabajadores informales, que no cotizan a pensiones porque no les alcanza su miserable ingreso, tendrán que cotizar el 15% a los Beneficios Económicos Periódicos – BEPS; esa cotización ingresará como un ahorro y no como un derecho a recibir una pensión. En cuanto a los trabajadores que sean contratados por horas, es decir por menos de un salario mínimo, el 1%

lo aportará la empresa a riesgos laborales y el 14% a los BEPS, también como un ahorro para cuando lleguen a la vejez, y el cual les será entregado por cuotas muy por debajo del salario mínimo. Además, con esta forma ningún trabajador tendrá derecho a una pensión por invalidez o de sobreviviente, pues para esto debe estar cotizando a los fondos de pensiones. El Ministro hipócrita y mentiroso argumenta que cuando las empresas decidan contratar de manera formal a un trabajador, se sumarán las semanas ahorradas en los BEPS a la cotización formal para pensiones; pero no se necesita ser muy ilustrado para saber que las empresas no van a formalizar la contratación, pues eso sería perder su minita de oro.

Es por esto que la respuesta no puede ser esperar los resultados de interponer demandas y fallos de las Cortes que, como ya hemos visto en estos meses, no sirven para nada. Los trabajadores tampoco podemos confiar a que en las elecciones del 2022 salga “elegido” un Petro o cualquier otro demócrata-burgués, que nos prometa reformar el sistema capitalista para “salvarnos” de la voracidad de los explotadores, mientras se permita que los burgueses sigan explotando. Igualmente, no podemos esperar que el Comité Nacional de Paro y las camarillas dirigentes y vendidas de las centrales sindicales hagan algo, pues lo único que plantean es pedirle al gobierno reuniones para concertar y conciliar. ¡Ellos no nos representan!

No nos queda otro camino que la unidad, la organización y la lucha. El Decreto 1174 es un motivo más para avanzar en la preparación y organización del Paro General Indefinido. Las organizaciones que lo están empujando necesitan aumentar la actividad y llamar a nuevas jornadas de movilización general, a paralizar la producción, a prepararse para enfrentar las fuerzas represivas del Estado y sostener indefinidamente la lucha hasta hacer retroceder al régimen narco paramilitar. Pero sobre todo, los trabajadores debemos convencernos que la dirección de la sociedad no puede seguir en manos de los capitalistas, sino que debe pasar a manos de los obreros y los campesinos.

El Estado burgués salva a Avianca mientras el pueblo sufre desempleo, enfermedades y ruina



El Estado de los ricos, hoy en cabeza del régimen uribista de Duque, le lanzó un salvavidas de 370 millones de dólares a los dueños de Avianca, empresa que se encuentra en quiebra, acudiendo al FOME (Fondo de Mitigación de Emergencias), fondo creado para atender las necesidades de los capitalistas en medio de la emergencia generada por la COVID-19; el podrido Estado burgués-terrateniente está al servicio de los monopolios, ese es su carácter de clase: salva a los dueños del capital en épocas de dificultades recargando sobre el lomo de las clases trabajadoras los efectos de la crisis capitalista.

La ayuda que lanza el régimen uribista a esta aerolínea, también tiene que ver con que la hermana del sub-presidente Duque es una alta ejecutiva en dicha empresa; pero además con que la operación aérea no puede paralizarse, pues es la principal forma en que salen los narcóticos del país, que son el principal combustible de su régimen mafioso y de la economía del país, razón por la cual no cerraron los aeropuertos a tiempo y aún hoy, están disfrazando muchos vuelos de “humanitarios”.

Esta “ayuda” es hasta ilegal si se acude al formalismo del derecho burgués, pues los recursos del FOME, deben ser utilizados para atender necesidades creadas por la pandemia y la bancarrota de la aerolínea venía desde mucho antes de la declaratoria de la misma. Avianca ya se había acogido a la ley de bancarrota en 2003 de la que medio levantó cabeza en 2004; de nuevo en 2017 sufre otra crisis económica, en mayo de 2019 sale el antiobrero Efromovich de la dirección y la empresa es tomada por United y Kingsland; para finales de 2019 vuelve a acentuarse su crisis y en mayo de este año se acogió en Estados Unidos a la ley de quiebras por segunda vez en su historia, y para supuestamente ser salvada necesita en total 2000 millones de dólares.

La medida del régimen uribista no se toma para favorecer al pueblo, pues aunque disfracen el transporte aéreo como un servicio esencial, la gran mayoría de los colombianos nunca han viajado en un avión y cuando logran hacerlo es para ir de vacaciones y pagando las altas tarifas infladas que aerolíneas como Avianca le impone a sus pasajeros. La medida del régimen tiene la clara intención de salvar a los accionistas de una empresa extranjera a costa de usar los recursos que tributa el pueblo.

Es aleccionador para la clase obrera ver cómo interviene el Estado para salvar a Avianca –un monopolio extranjero– con un multimillonario capital, pero se hace el ciego a la hora en que la patronal de dicha empresa aérea viola todos los derechos de los obreros que contrata y sub-contrata en tierra y aire, y que al final son los más afectados con la política burguesa de “ponerse la camiseta” para salvar la empresa, pues son los que trabajan por un porcentaje del salario; en condiciones miserables de horarios y de exposición al virus; y en medio de la más feroz persecución sindical, incluyendo el espionaje ilegal a los directivos del sindicato de pilotos en la pasada huelga. ¡El Estado burgués y el gobierno uribista de Duque son instituciones de clase, no al servicio de toda la sociedad, sino de los grandes capitalistas!

Por arriba, las clases dominantes se enfrentan por obtener los planes de salvamento que el Estado de los ricos le otorga a los monopolios, manifiesto en que las demás aerolíneas ya empezaron a reclamar al régimen uribista el mismo trato que le está dando a Avianca. Se agitan los pequeños propietarios que alzan su voz de protesta también contra el Estado que no les ofrece ayudas y contra el capital financiero que les pone zancadillas para hacerles préstamos que salven sus negocios de la ruina, lo que los acerca cada vez más a las filas e intereses del proletariado. Los micro, pequeños y medianos propietarios (comerciantes, industriales, entre otros) tampoco son del interés de este Estado que les niega ayudas, al igual que lo hace el capital financiero que les pone cientos de trabas para que

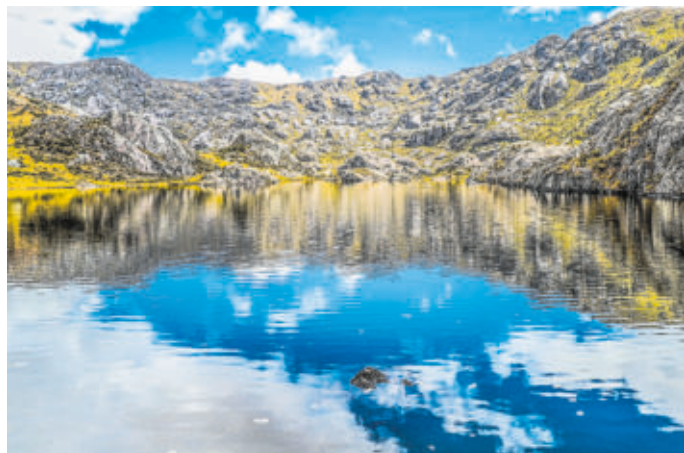
se puedan endeudar y salvar sus negocios de los que viven sus familias y las familias de los trabajadores que emplean.

La indignación crece entre el proletariado que ve como el Estado de los ricos auxilia a sus centenarios enemigos de clase, mientras crece el desempleo, la superexplotación y la crisis sanitaria que no ha sido resuelta por la burguesía mafiosa que se encuentra hoy en el poder político, porque en sus planes no está satisfacer las necesidades de las masas, sino, cumplir el compromiso existente entre el capital y la burocracia estatal. Las masas exigen que los planes de salvamento que usan multimillonarios presupuestos, se pongan al servicio de la salud, del alza general de salarios, del empleo en condiciones de bioseguridad óptimas y no, que el capital, que es producto del trabajo social, se use para satisfacer las necesidades de un puñado de parásitos capitalistas.

Si los recursos públicos son puestos a disposición del salvamento del capital privado, de los monopolios, entonces la solución inmediata a los problemas del transporte aéreo de equipos médicos, alimentos, pasajeros y demás; como del problema laboral que aqueja a los obreros de dicha aerolínea que a diario son maltratados con rebajas salariales y despidos; es la lucha directa del pueblo que exija mediante la Huelga Política de Masas que el Estado se apropie no solo de la empresa, sino del servicio de transporte aéreo y se convierta en capital público y funcione acorde a las necesidades que impone la pandemia. Si desde el Estado se le va a prestar una cantidad que triplica y más el valor de Avianca sin ninguna garantía de retorno del capital, lo mejor es que pase a manos estatales, pues se demuestra una vez más que el capital monopolista privado es un estorbo, una traba para el desarrollo de la sociedad.

Sin embargo, estatizar bajo el capitalismo, no es una solución de fondo, incluso no garantiza que la situación de transporte o de superexplotación laboral vaya a mejorar para los trabajadores aéreos. La sociedad necesita un cambio de raíz, una transformación radical de la sociedad que destruya desde la base los cimientos del capitalismo y erija sobre sus ruinas el Socialismo, sistema social que pone al mando las necesidades de las masas y no de los monopolios como sucede hoy en día. El multimillonario plan de salvamento de Avianca con recursos del pueblo, muestra no solo la posibilidad sino la necesidad de que los medios de producción, hoy en manos de los capitalistas explotadores, pasen a ser propiedad de la sociedad dirigida por la clase obrera.

Entre Minesa y el régimen uribista quieren destruir el páramo de Santurbán: ¡No lo podemos permitir!



nopolios para justificar la explotación del páramo. De la misma calaña es el propio presidente Duque; esta marioneta delincuencia uribista quien en campaña electorera afirmó que: *“no se pueden adelantar proyectos que comprometan o pongan en riesgo las fuentes de agua de ciudades como Bucaramanga y de otros municipios”*, pero en la práctica, el proyecto continúa adelante.

Minesa (Sociedad Minera de Santander), de capital proveniente de Emiratos Árabes Unidos, busca hacer minería de oro a gran escala en el Páramo de Santurbán, por medio de su proyecto Soto Norte, que incluye parte de los departamentos de Santander y Norte de Santander. Hoy se encuentra en proceso de adjudicación de la licencia ambiental que autorice, por parte del Estado de los ricos, la explotación de la mina subterránea a gran escala durante 25 años para extraer 9 millones de onzas del metal. Los túneles serán gigantes: de 8 metros de diámetro y con aproximadamente 5,6 km. de profundidad.

De llevarse a cabo ese proyecto minero se corren graves riesgos ambientales. El cínico y mentiroso ministro de minas del régimen, Diego Mesa, como buen peón de los capitalistas árabes, afirmó que Colombia necesita este proyecto y que no afectará las fuentes de agua; cuando en realidad durante el tiempo en que se explote la mina de oro, se verterán cerca de **60 millones de toneladas de material de metales pesados** como arsénico, plomo, azufre, supuestamente limpios, pero que indudablemente contaminarán las aguas de la quebrada Caneyes, afluente del río Suratá que abastece el acueducto de Bucaramanga.

Otra ficha de los reaccionarios es el hoy ministro de ambiente, Ricardo Lozano, quien “mágicamente” cambió de parecer frente a una columna que escribió en 2015 en donde mostró su descontento sobre la delimitación del páramo de Santurbán, criticando que no lo hiciera una entidad científica; pero entre junio de 2017 y julio de 2018 cuando trabajó para la ANDI –la asociación que agrupa a la burguesía industrial– asesoró a Minesa en diferentes temas ambientales y sociales relacionados con el proyecto Soto Norte, es decir, pagado por los mo-

El estado actual de Soto Norte se resume en que la delimitación del páramo está pendiente hace dos años; el Ministerio de Ambiente no lo ha hecho; la Anla (Autoridad nacional de licencias ambientales) no ha dado el visto bueno sobre el impacto a la comunidad, sin embargo el Ministerio de Minas ya afirmó, sin ser autoridad en la materia, ¡que no se van a afectar las aguas!

El capitalismo depreda la naturaleza para satisfacer su insaciable apetito de ganancia. ¡Es necesario defender el páramo de Santurbán de la megaminería imperialista por medio de la unidad, organización y lucha directa del pueblo! Si bien, está prohibido hacer minería en zona de páramo, gracias a la lucha popular, la ley burguesa es formal y amputada. Por tanto, aunque se logró evitar la minería en zona de páramo, puede ser tumbada esa ley en cualquier momento; pero además, es legal destruir los bosques aledaños a los páramos con la extracción a gran escala de minerales, lo cual es muy grave si se tiene en cuenta que en la actual delimitación, hay puntos en que el bosque está separado del páramo apenas por 20 metros de distancia; o según científicos, el páramo y el bosque son un ecosistema inseparable, ya que dependen el uno del otro.

La burguesía y los terratenientes entregan los recursos naturales del país a emporios imperialistas que depredan los recursos naturales con tal de incrementar sus multimillonarias ganancias. Mientras tanto, la pequeña burguesía democrática burguesa, es decir, la que confía en la democracia de los ricos como en el tal “Estado social de Derecho”, llama a centrar la lucha del pueblo en las “consultas populares” que como ya se vio en la práctica, no son vinculantes, es de-

cir, que sin importar su resultado, sea el que sea, no va a cambiar los contratos o negocios mineros ya establecidos entre los imperialistas, la burguesía, los terratenientes y su podrido Estado.

Por eso, las masas populares deben confiar en su lucha independiente: con la denuncia demostrando a través de sus investigaciones los daños que se ocasionarán con la explotación minera a las fuentes hídricas; con la movilización de todo el pueblo; con los bloqueos a la maquinaria pesada y preparándose para enfrentar las fuerzas asesinas de la reacción que siempre serán enviadas a defender los intereses de los monopolios. Las masas, afectadas por Minesa y el podrido Estado burgués, deben continuar luchando por la defensa de la naturaleza, por evitar la contaminación de las aguas y por la conquista de reivindicaciones como trabajo, educación y salud a cargo del Estado. La lucha directa por la defensa de la naturaleza, y del agua en este caso en concreto, debe estar unida a la lucha general del pueblo colombiano por evitar la degradación física y moral a la que lo quieren condenar las clases dominantes, y unida a la lucha por derrotar el capitalismo imperialista y construir otro tipo de sociedad.

Una sociedad en la cual se respete a la naturaleza y no se utilice la explotación de los recursos naturales para el lucro de unos cuantos parásitos sociales; sino en beneficio de toda la sociedad según las necesidades de las masas y no llevada por el interés de lucro de unos cuantos burgueses y terratenientes. Es necesario un nuevo Estado de obreros y campesinos, una sociedad socialista donde sea la clase obrera, dirigida por su partido, quien planifique la dirección de la economía que satisfaga las necesidades de las clases productoras de la sociedad y en donde el oro por ejemplo, sea explotado para suplir los requerimientos concretos de la industria en casos muy puntuales, pues no es lógico que se tengan que arrasar bosques y páramos para nutrir el sector de la joyería –más de la mitad de la producción mundial de oro se usa en este rubro– al cual tiene acceso un sector muy pequeño de la sociedad y no es de vital importancia para el desarrollo social, como sí lo son los páramos de donde nacen la mayoría de ríos en Colombia.

¡Rechacemos con la fuerza organizada y movilizadora de las masas populares, la destrucción de los páramos a manos de los imperialistas!

La clase obrera puede jubilarse con calidad, ¡es necesario luchar por ello!

La Corte Constitucional le dio muerte definitiva al proyecto de ley que desde 2016 buscaba que las mujeres que recibieran menos de dos salarios mínimos, se pensionaran en el régimen de Prima Media (Colpensiones) con 1150 semanas de trabajo y no con las 1300 como sucede hoy en día. El proyecto fue rechazado por el gobierno Santos en 2017 por “inconstitucional”, entre otras razones, porque supuestamente no existe “sostenibilidad financiera” para cumplir dicha ley y que a pesar de que busca *“subsanan las dificultades de acceder a una pensión, por parte de las mujeres, (...) no sería conveniente porque implicaría un desequilibrio financiero del sistema”*, por lo que pasó a decisión de la Corte, la que finalmente tumbó el proyecto dándole la razón a los argumentos presentados en su momento por el gobierno de Juan Manuel Santos.

La esencia de la Corte Constitucional, al igual que la de las demás “honorables” Cortes, es la defensa de los intereses de los monopolios económicos, y esto quedó demostrado en este fallo que favorece a la burguesía y a los terratenientes, en abierto detrimento de la clase obrera en general y de las mujeres más superexplotadas por el capital en particular.

Las masas populares no pueden hacerse ilusiones en las promesas o proyectos de ley populistas impulsados por políticos de diferentes colores, pues hacen parte de la demagogia, la mentira y el engaño propio de los representantes de las clases dominantes en el parlamento burgués. Deben confiar sí, en su organización con independencia ideológica y en la unidad de clase para la lucha directa, que logre presionar la aprobación de leyes y reformas a su favor que le

permitan conquistar mejores condiciones para luchar por un cambio radical de la sociedad.

Ese es el carácter de la democracia de los ricos y de su “honorable” justicia que no es ciega: falla a favor de los monopolios, contra el pueblo trabajador y en detrimento de las condiciones materiales de las mujeres proletarias.

Es necesario desconfiar de todas las instituciones de la democracia burguesa en caso de acudir a la lucha jurídica, pues se sabe que los fallos judiciales, por principio van a favorecer a los dueños del capital, pero, sin embargo, pueden ser favorables a los intereses de las masas, no porque así lo quieran los “honorables” magistrados, sino por el efecto de las contradicciones interburguesas o por la lucha popular de las masas explotadas y oprimidas que así lo presionan.

Mientras los representantes de los partidos políticos de la burguesía, como Mauricio Lizcano ponente del proyecto, tratan de apaciguar la lucha de las masas por medio de falsas promesas populistas que de antemano saben que no serán aprobadas por cualquier tonto formalismo; y mientras los partidos pequeñoburgueses incentivan en las masas la confianza en las “distinguidas” Cortes que protegen los intereses de los monopolios; la clase obrera sufre en carne propia los

efectos del capitalismo imperialista que después de superexplotarlos por décadas, al final, por medio del Estado en alianza con los capitalistas, le roban descaradamente la pensión, que es salario acumulado y que por medio de reformas y engaños embolatan ese dinero que ya han pagado los obreros a los diferentes recaudadores privados y públicos pensionales. ¡Ese es el capital financiero, el rey del capital en el imperialismo!

Las masas trabajadoras ya no aguantan más superexplotación por parte de los capitalistas, ni engaños de parte de los defensores de la dictadura de los ricos, ni opresión de ningún tipo ejercida por las instituciones que imparten justicia para salvar a los monopolios y los privilegios de la costosa burocracia estatal.

La clase obrera exige que no le roben lo cotizado a pensión durante años ni las semanas trabajadas; exige mejores pensiones que van de la mano de un alza general de salarios; exige que la edad y las semanas de cotización sean rebajadas de forma sustancial –principalmente para la mujer– para poder disfrutar de una vejez con calidad. Y dichas reformas serán conquistadas en la medida que se organicen Comités de Huelga que preparen el Paro General Indefinido, que paralice la producción a nivel nacional y en las principales ramas de la producción, sólo así, el Estado de dictadura de los ricos y las parásitas clases dominantes se verán obligados a ceder ante las exigencias de un pueblo unido, organizado y movilizado en las calles.

Y definitivamente es necesario construir el Socialismo para que se



La Automatización, Acerca el triunfo de la Revolución

¡SÁLVESE QUIEN PUEDA!: El futuro del trabajo en la era de la automatización, es el título del libro de Andrés Oppenheimer, periodista de CNN y de "The Miami Herald" entre otros, en el que analiza la pérdida de empleos por la automatización de la producción como fruto del avance de las fuerzas productivas en la sociedad y promueve la DESESPERANZA entre los trabajadores. Sin duda, es una posición pesimista que muestra los avances en el mundo de la automatización, pero desde un punto de vista burgués que quiere rebajar salarios, evitar sindicatos y lucha de clases.

El texto muestra varios casos en el mundo de como los robots y las computadoras de inteligencia artificial están sustituyendo a los trabajadores en varias ramas de la industria, como en el sector automotriz, manufactura, comunicaciones y salud, por ejemplo; lo cual es positivo porque muestra el avance de las fuerzas productivas en la sociedad, sin embargo, como el autor tiene el punto de vista burgués, muestra una perspectiva sombría de desempleo masivo para los trabajadores y promueve el pánico y descontrol individual como la salida. "Los robots son mejor que los humanos", esa es su conclusión.

El libro genera desesperanza frente al futuro de la humanidad y según se deduce de sus análisis, la única alternativa que tienen los obreros frente al desempleo por el avance de la tecnología, es dedicarse a las actividades de voluntariado o servicio comunitario para sentirse ocupados, y su financiación dependería de los bonos de renta básica que brindarían los Estados en el mundo para garantizar su subsistencia, al final "sálvese quien pueda".

Y efectivamente esta idea tomó fuerza entre algunos sectores de las masas del proletariado, debido a la incertidumbre generada por la exacerbación de la crisis económica mundial que venía desde el 2008 y la crisis sanitaria ocasionada por la pandemia de la COVID-19, aprovechada por los

capitalistas para acelerar los despidos masivos, la rebaja sistemática de salarios y las licencias sin remuneración, una situación nueva que temporalmente pareciera muy difícil enfrentar de forma colectiva y para algunos como si fueran un conjunto de leyes económicas por encima de la comprensión humana.

Lo anterior es equivocado porque en la sociedad capitalista siguen existiendo leyes objetivas que llevan una tendencia a su desarrollo hacia el socialismo y aunque es objetivo que se han perdido muchos puestos de trabajo y se ha avanzado en la robotización o la automatización, lo cierto es que el sistema de producción capitalista no ha perdido sus aspectos esenciales y una de las dos fuentes de riqueza es la explotación de la fuerza del trabajo asalariado y así haya máquinas más modernas, los capitalistas simplemente invierten más capital constante, pero no pueden renunciar a la explotación de la fuerza de trabajo como la base más profunda para obtener ganancia y garantizar la realización de la plusvalía y la reproducción de su existencia como sistema.

Es cierto que con el comercio electrónico, la automatización y la robotización, se pierden puestos de trabajo en algunas áreas de producción, pero también es cierto que estas nuevas tecnologías crean nuevas necesidades de fuerza de trabajo. Tal como se pudo ver en Amazon, que solo durante el periodo de la pandemia para obtener ganancias extraordinarias, tuvo que contratar a más de 40.000 trabajadores.

La clase obrera no puede caer en el espejismo de la salvación individual a los problemas sociales, pues si los avances tecnológicos generan hambre y miseria en este momento es porque la dirección de la sociedad está en manos de los capitalistas y solo se requiere de la unidad y organización como clase para hacerse fuertes y destruir este sistema de explotación y opresión.

Por eso se debe acelerar la organización de un partido del proletariado en Colombia como parte de la Internacional Comunista que hará posible un futuro promisorio socialista en donde sean los obreros y los campesinos quienes lo dirijan todo y logren que los avances científicos en lugar de ser un azote para los trabajadores, sean motivo de alegría y desarrollo para la economía mundial debido a la implementación de estas nuevas tecnologías.

instaure un verdadero sistema de jubilación que favorezca a las masas obreras y a sus familias, como por ejemplo existió en la URSS. Un sistema en el que la seguridad social era una realidad y se correspondía con las leyes del Estado de los obreros y campesinos, que incluían seguros sociales; subsidios por incapacidad temporal para trabajar; pensiones por edad, invalidez y en caso de la muerte de la persona que sostuviera el hogar; trabajo garantizado para toda la población incluida la población discapacitada... todo esto, sin que a los obreros se les realizara ningún descuento de su salario, pues estos rubros estaban cubiertos con los fondos estatales que eran producto del trabajo de toda la sociedad, lo que se garantizó desde el triunfo mismo de la Revolución de Octubre de 1917, cuando el Poder soviético aprobó cerca de 100 decretos en torno a la asistencia y el seguro social, lo que incluía la creación del Comisariado del Pueblo (ministerio) de Caridad Social y que rápidamente fue cambiado de nombre por el de Comisariado del Pueblo para la Asistencia Social, cuya primera titular fue Aleksándra Kolontái, la cual tuvo que ejecutar sus funciones en medio del asedio armado de 14 Estados imperialistas contra la naciente URSS (1918-1920), la guerra, la ruina y el hambre, pero que logró, a pesar de estas terribles condiciones, sentar las bases para que el Estado de los Soviets pudiera desarrollar un potente sistema de programas sociales que igualó y superó en mucho a los países imperialistas más desarrollados.

En Colombia es posible alcanzar esto y mucho más si el elemento consciente cumple su misión de ponerse a la cabeza de la lucha del pueblo, no solo por conquistar reivindicaciones concretas de tipo económico, político y social, sino, a la cabeza por construir el Partido político del proletariado que dirija a las masas luchadoras hacia la destrucción violenta del Estado burgués-terrateniente para construir sobre sus ruinas el Socialismo, que le garantice un retiro en las mejores condiciones, a los obreros que ya han dado toda su fuerza de trabajo a la sociedad.



¡No más violencia contra el pueblo!

A propósito de las masacres en Llano Verde y Samaniego



“venganzas de grupos armados que llegaron con listado en mano”, puras cortinas de humo.

La respuesta de las comunidades a pesar del miedo ha sido la correcta: denunciar y movilizarse de inmediato, esto no puede quedar impune, como se ha presentado con miles de masacres. Tanto en Cali como en Samaniego la comunidad se movilizó. Adicionalmente en Cali, algunas organizaciones han convocado 3 jornadas para el 19, 21 y 22 de agosto.

Durante el mes de agosto, en el suroccidente colombiano el pueblo viene sufriendo una **ola de terror** con las dos masacres que en menos de 8 días dejan más de 16 jóvenes asesinados, al sistemático asesinato de dirigentes populares se agregan las masacres que en el transcurso de este año suman 33 según la imperialista ONU.

Un mes teñido de rojo: el 10 de agosto fueron asesinados en Santa Lucia en el departamento de Nariño, Cristian Caicedo y Maicol Ibarra de 12 y 17 años; el 11, el líder social chocoano Patrocinio Bonilla fue asesinado por paramilitares; ese mismo día mataron con tiros de gracia y machete a 5 niños en Llano Verde, Cali; el 13 de agosto en la velación de los mismos se presentó un atentado con una granada que dejó un muerto más y 14 heridos; y para rematar la ola de sangre, el sábado 15 en la noche fueron masacrados 8 jóvenes en el municipio de Samaniego, Nariño.

¿Por qué matan a nuestros jóvenes y dirigentes sociales? ¿Por qué tanta impunidad?

Ante dicha situación la respuesta del Estado colombiano es el silencio cómplice, como es el caso de la masacre de Llano Verde donde el alcalde, la gobernadora y el Ministro de Defensa se inventaron una descarada pantomima ofreciendo \$200 millones de recompensa, ufanándose de colocar 5 fiscales del más alto

nivel para realizar las investigaciones, enviaron al grupo elite de la Policía, el CTI y militarizaron el barrio; es decir, MÁS TERROR ESTATAL cuando ya se sabe que los autores materiales fueron los vigilantes del ingenio y la Policía.

En la medida que los familiares de los niños asesinados fueron superando el miedo, el día del funeral se atrevieron a denunciar abiertamente ante los medios de comunicación que los asesinos de sus hijos fueron los vigilantes del cañaduzal y las dos patrullas de policía que estaban allí cuando, hacia las 8 de la noche, llegaron al sitio de la masacre buscando a sus hijos. Según sus declaraciones, los policías no detuvieron a los asesinos que tenían el rostro y machetes untados de sangre.

La campaña de falsas noticias por las redes: al otro día de la masacre comenzó a difundirse una foto y unos audios justificando el asesinato de los niños, cuando en verdad era una foto del 2018 de un grupo de influenciadores que hacen videos para las redes sociales. Sobre esto, el pueblo debe aprender a desconfiar de las mentiras fabricadas con la intención de dividir y confundir a las masas populares.

En el caso del municipio de Samaniego, los jóvenes eran estudiantes y algunos hijos de docentes, ni modo de decir que fueran integrantes de los grupos armados que se disputan el negocio de los psicotrópicos en la zona. Aquí aplicaron el mismo libreto, recompensa, mentiras de

¿Qué deja en claro la situación?

1. Que el desarrollo del capitalismo en Colombia ha estado regado de sangre obrera y campesina, sin importar el color de piel o la etnia, porque es una sociedad dividida en clases sociales antagónicas; una pequeña y parásita que vive de la explotación del trabajo de la mayoría y la clase proletaria, la verdadera productora de todo cuanto existe en la sociedad.
2. El actual periodo de guerra que se vive en Colombia viene desde la década de los 80 y es por la disputa de la ganancia que deja la producción y comercialización de los psicotrópicos (marihuana, coca y amapola), guerra que se ha extendido del campo a la ciudad, ya que en Colombia las clases dominantes después de ser exportadoras de estas drogas han convertido a buena parte de la población en consumidora. Volviéndose así un negocio rentable para los dueños de dicha industria.
3. Los hijos de la clase obrera y los pobres del campo son obligados no solo a producir y comercializar, sino también han sido convertidos en carne de cañón de los diferentes ejércitos en disputa. Los señores burgueses y terratenientes con sus amos y socios imperialistas, se quedan con las ganancias y el pueblo trabajador pone los muertos.

4. La democracia en Colombia está para beneficiar a los ricos, dejando impune sus delitos, o cuando más, hacer que paguen los chivos expiatorios para salvaguardar a los grandes asesinos y bandidos.

¿Cómo puede el pueblo enfrentar el terror?

Para comenzar, es importante recordar que la sociedad colombiana está dividida en clases sociales antagónicas, siendo el Estado burgués el defensor de los privilegios económicos de los ricos y el que aplica la dictadura contra el pueblo; ello explica por qué las fuerzas armadas no defienden a los pobres y por qué sus fusiles apuntan siempre para este lado, nunca van a encontrar ni encerrar a los verdaderos culpables, porque son ellos mismos y en complicidad con su ejército para-estatal. Por lo tanto, no se puede seguir confiando en este Estado asesino.

El pueblo debe avanzar en sus formas de lucha y de organización en el campo y la ciudad para cuidarse, generalizar las guardias de seguridad y defensa tomando el ejemplo de la guardia indígena, en las ciudades sería una guardia obrera y los grupos de choque para defenderse en las movilizaciones.

Para frenar esta ola de terror es determinante avanzar en la preparación del **Paro General Indefinido**, acumulando fuerzas para las grandes batallas que se acercan y para demostrarles a los capitalistas y su Estado que el pueblo unido es una fuerza poderosa que su terror no podrá detener.

Organizarse para defenderse y atacar a los enemigos es legítimo, necesario y hace parte de la preparación de las fuerzas populares para ir más allá de resistir a la violencia reaccionaria, y avanzar a la revolución socialista, construyendo un Estado en el que gobiernen los obreros y campesinos, proponiéndose desterrar el monstruo de la guerra contra el pueblo acabando con la propiedad privada y aplicando la dictadura contra sus centenarios enemigos burgueses, terratenientes e imperialistas.

Corresponsal de *Revolución Obrera*, suroccidente colombiano.

¡Detener las masacres! ¡Organizar la lucha popular!



En los últimos días se recrudecieron las masacres en el país, las cuales tienen en común que fueron dirigidas contra niños y jóvenes que habitan zonas dominadas por el narcotráfico y sus bandas armadas. Estudiantes que van a entregar sus tareas, jóvenes que se reúnen a departir en una casa, indígenas cuya cotidianidad es sobrevivir en la zozobra del campo de la guerra que no les pertenece, muchachos que viven en barrios donde no llega siquiera la pésima educación oficial, ni los servicios públicos, ni la ficción del “trabajo para todos”. El conteo, los nombres de las víctimas, los sitios y las fechas de estas masacres ya son conocidos por todos. La guerra contra el pueblo, esa que las clases dominantes dijeron acabar con la firma de un papel o que iban a terminar con la mano firme, es la culpable de los muertos que hoy lloran millones de hombres y mujeres en Colombia. La dura y triste realidad es que tal guerra continúa y se recrudece bajo el mandato del sub-presidente Duque, bajo el cual las masacres nuevamente se dispararon.

Condenamos el asesinato de los jóvenes en diferentes partes del país, que tienen como común denominador que son zonas en disputa por distintos grupos armados que trabajan para carteles mafiosos. Condenamos la complicidad del Estado de los ricos que usa sus fuerzas armadas para exterminar al pueblo como en el caso de los jóvenes asesinados en Cali, donde la Policía junto con la guardia privada del cañaduzal asesinó a esos humildes muchachos. Repudiamos la hipocresía del régimen mafioso de Uri-Duque, cuyo sub-presidente posa como presentador de noticias todos los días para ofrecer recompensas y equipos “élite” de investigación, mientras su régimen administra los negocios de la burguesía y los terratenientes, y sus fuerzas armadas legales e ilegales ejecutan el terrorismo de las balas contra el pueblo. Llamamos al pueblo a levantarse contra la campaña

de terror desatada por los ricos y los monopolios asesinos, la cual es ejecutada con odio y saña por parte de las fuerzas armadas oficiales y los ejércitos al servicio de la mafia que aprovechan la pobreza y el abandono estatal para condenar a los jóvenes y comunidades a ser eslabones de la cadena del narcotráfico.

Mientras los monopolios, auspiciados por el imperialismo, le inyectan millones de capital a la guerra contra el pueblo, mientras los jefes políticos de la pequeña burguesía se culpan entre sí por no haber impulsado unos u otros candidatos, o por haber optado por el voto en blanco en época electoral... las familias obreras y campesinas pobres ponen los muertos y desplazados en una guerra reaccionaria, ajena a sus intereses.

Por encima del dolor el pueblo sigue en pie de lucha; y a pesar de la muerte saca fuerzas desde la profundidad de sus entrañas manifestándose en redes sociales y en las calles contra la matanza y el olvido estatal. Se hace necesario detener las masacres organizando la lucha generalizada y directa de las masas populares.

La lucha contra la guerra reaccionaria, contra el terrorismo de Estado hace parte de la lucha del pueblo por conquistar las reivindicaciones inmediatas necesarias para evitar su degradación física y espiritual, y eso se puede conquistar organizando el Paro General Indefinido en el campo y la ciudad. Además, es urgente crear grupos de choque y guardias populares que protejan la vida del pueblo. El Estado y los capitalistas están asesinando a los hijos del pueblo, ¡y no lo podemos permitir! Apremia organizar la rebelión de los explotados y oprimidos no solo para detener las masacres, sino para destruir de raíz el sistema capitalista que sostiene el estado de muerte generalizada que hoy se revive en el país.

Por nuestros muertos, ¡ni un minuto de silencio, toda una vida de combate!

A la mafia uribista y a toda la burguesía ise le puede derrotar!



“Matarife: un genocida innombrable” es la serie que está circulando por redes sociales y mensajería digital desde mediados de mayo de este año, y cuyo contenido o temática es la vida de Álvaro Uribe Vélez como cabecilla de una organización criminal compuesta por políticos corruptos y paramilitares al servicio de la mafia. Si bien la serie da elementos para entender diferentes hechos de la violencia desatada contra el pueblo colombiano durante las últimas 4 décadas, es una más que se encuentra en internet como tantos documentales que tratan temas sobre Colombia y sus interminables guerras.

Participaron en esta llamativa producción varios países entre ellos Australia, Estados Unidos y Colombia. La compañía australiana Box JellyFish Films fue su productora y es dirigida por Jack Nielsen. Lo novedoso de esta serie es el formato que emplea: 6 minutos o un poco más de video que circulan en WhatsApp, Telegram y redes sociales como Facebook y Twitter, y también en su canal de YouTube; eso la hace bastante atractiva. Dicho formato es el medio más efectivo para su difusión, además que la protege de los ataques que pueden eliminarla de la web con la censura.

Después de una campaña de expectativa, la suscripción inicial fueron

más de 200 mil los usuarios en Telegram, quienes estuvieron a la espera del lanzamiento de la serie, la cual desde su primer capítulo mostró el gran impacto logrado por los productores; en poco tiempo se viralizó y la suscripción tuvo que ser suspendida, alcanzando más de 4.5 millones de visualizaciones en YouTube, registrando además, gran cantidad de descargas; en la página de Facebook la serie recibió el 22 de mayo más de 20 mil comentarios, y a nivel mundial hubo más de 6 millones de usuarios conectados al primer capítulo.

Por su contenido y novedoso formato, es evidente el gran reconocimiento que tiene dicha producción principalmente en Colombia, la cual cada viernes llega a las pantallas de los celulares y computadoras de miles de usuarios, quienes atentos observan y analizan el contenido de cada capítulo, conmoviéndolos, y recordándoles en cada palabra e imagen, momentos trágicos vividos de forma directa o indirecta, porque al fin y al cabo son víctimas de la guerra reaccionaria que ha azotado al pueblo por décadas.

Los comentarios en las redes sociales luego de cada capítulo son muy similares, indignación, rabia e impotencia es el sentimiento que en estos se descubre, es dolor y sufrimiento que está en cada opinión, de

ahí el éxito de la serie, porque recoge la agonía de un pueblo que ha sufrido por más de 60 años la violencia desatada por la avaricia de unos cuantos burgueses y terratenientes protegidos por los grupos armados y por los mismos imperialistas, principalmente los estadounidenses.

La serie recopila y muestra hechos reales vividos por miles de víctimas. Además de algunas infidencias conocidas por el periodista Daniel Mendoza Leal cuando fue socio del Club El Nogal. Según este último, el propósito es que “Álvaro Uribe diga la verdad y posibilite así el

esclarecimiento de muchos acontecimientos terribles que ordenó realizar a la mafia y los paramilitares, colaborando así con la justicia para lograr la tan anhelada paz en Colombia”.

Por ello, es normal que los propósitos de la serie no vayan más allá de la aceptación por parte de Uribe de sus crímenes contra el pueblo y de exponer algunos escándalos de la burguesía, haciendo pública la degradación y las fechorías que han cometido por años desde la Casa de Nariño.

Daniel Mendoza, Gonzalo Guillén, Julián Martínez y otros periodistas independientes y progresistas centran su atención en Álvaro Uribe Vélez y su organización mafiosa. Si bien es cierto que la burguesía y los terratenientes pusieron al paraco al frente del Estado durante años para que administrara sus negocios, es necesario que el proletariado revolucionario apunte ya no contra este alfil, sino contra los reyes de la opresión y superexplotación del pueblo: **la burguesía y los terratenientes y su Estado de dictadura contra el pueblo.**

El problema en la sociedad colombiana, no es solamente el matón Álvaro Uribe Vélez y su organización, son el conjunto de las clases domi-

nantes, pues aunque el mafioso les ha dado muchas ganancias, no deja de ser solo una ficha que puede ser reemplazada en cualquier momento.

El proletariado colombiano debe saber que sus enemigos son las clases dominantes de burgueses, terratenientes y los mismos imperialistas, quienes han detentado el poder del Estado durante más de dos siglos mediante el terror que sus fuerzas armadas (legales o ilegales) han desatado a lo largo y ancho del territorio, para garantizar los privilegios de los explotadores, aplastar cualquier intento de rebeldía de las masas y mantener en la miseria al pueblo en general, alejándolo de lograr el disfrute pleno de las riquezas que diariamente produce.

El proletariado colombiano debe saber que tiene a su favor el número, el cual es mil veces mayor y supera en mucho a las clases explotadoras y opresoras, que por lo tanto debe unirse en un partido político independiente y revolucionario guiado por la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo. Con la unidad y organización será capaz de destruir a los gigantes con pies de barro: burgueses, terratenientes e imperialistas.

El proletariado colombiano debe saber que en la lucha contra un individuo como AUV y su banda de matones, como a todos los demás explotadores y opresores de diferente calaña, se les puede enfrentar y derrotar con la movilización, la organización y la revolución política y social mediante el alzamiento general del pueblo en armas, solo así se conquistará el paraíso terrenal para el disfrute pleno de todas las riquezas naturales y materiales, y para ello tenemos a favor la difusión de las ideas a través de los medios digitales.

La importancia de los medios digitales para la difusión de ideas y la lucha

Según el comentario del 22 de mayo del periódico digital *Pluralidad Z*, "...*'Matarife: un genocida innombrable'* ya cuenta con más de un millón de reproducciones en su primer día...", lo que hizo que se convirtie-

ra en la cuarta tendencia mundial, muestra de la enorme acogida y el éxito total de la producción, que envidiarían las grandes productoras de cine y televisión de Hollywood. Algo de mucha importancia para aprender por parte de los revolucionarios que necesitan una gran labor de difusión de las ideas correctas para que éstas se transformen en fuerza material y en movimiento revolucionario.

Los pueblos del mundo están despertando y en ello han jugado un papel importante las ideas, aunque aún no se hayan dado los cambios radicales a nivel político y social que se requieren. Ideas que circulan a través de las redes sociales han contribuido a gestar grandes hechos en el Siglo XXI que en su momento sacudieron al mundo; movimientos espontáneos, que nacieron en internet "sin líderes" y "sin organizaciones", que se hicieron virales y se propagaron por la red, expresándose en el espacio virtual y terminaron convertidos en fuerzas que intervinieron de forma decisiva en la política de muchos gobiernos en los cinco continentes.

La primavera Árabe en 2011, el movimiento 15-M en España, los indignados griegos que ocuparon la plaza Sintagma en Atenas, Occupy Wall Street, las manifestaciones contra Putin y las grandes protestas en Turquía y Brasil en 2014, además de la difusión diaria y en tiempo real desde Twitter y Facebook de las luchas incontenibles e interminables del movimiento de Chalecos Amarillos en Francia, las denuncias que diariamente se ven por las redes sociales mediante videos conmovedores, sobre los miles de inmigrantes llegados a Europa desde África huyendo de las cruentas e injustas guerras inter-imperialistas, las grandes y combativas movilizaciones sociales en Hong-Kong, España, Italia, Ecuador, Perú, Colombia y Chile, sucedidas en el transcurso del 2019, las cuales se hicieron conocer desde los diferentes grupos que aparecieron en Whatsapp, Facebook y Twitter, son una muestra de la influencia política, cultural e ideológica en los miles de millones de usuarios.

El conocimiento se democratizó, pues se puso al alcance del pueblo, ahí está a un solo clic, miles de personas están generando información diariamente a través de imágenes, videos, artículos y muchas otras formas sobre los acontecimientos tan dramáticos que existen y se producen a lo largo y ancho del planeta, siendo igualmente el centro de todos los medios de comunicación burgueses en el mundo.

El terrorismo estatal del imperialista gobierno yanqui también ha sido expuesto a la luz pública en muchas ocasiones, sus víctimas han difundido en todas las redes sociales y en tiempo real la política agresiva y antipopular de dicho régimen, la brutalidad policial y los asesinatos bajo las órdenes de Donald Trump, desatando la furia arrasadora e incontenible de miles de ciudadanos afroamericanos y latinos inmigrantes, y despertando la solidaridad de los oprimidos en muchos países.

Es inmenso el poder de las redes sociales, su influencia es eficaz y está garantizada, pues son de fácil acceso, de forma inmediata y permiten la interacción entre millones de seres humanos, son una herramienta capaz de sacudir los cimientos de cualquier gobierno por más represivo o sólido que aparente ser.

En estos tiempos modernos, internet y las redes sociales se han convertido en un arma poderosa en manos del pueblo, pues la información está al alcance de todos, circula diariamente siendo difícil de controlar por los reaccionarios gobiernos. Hay que transformar esta información en conocimiento para la acción, pues el camino hacia la conquista del poder político exige en su recorrido mucha claridad y conciencia. No es suficiente con hacer circular información, las ideas deben ligarse con la acción guiada por la ciencia, para que el pueblo tome conciencia, se movilice organizada y genere grandes transformaciones políticas. Pero también es necesario un programa político revolucionario y un auténtico partido comunista guiado por la ciencia del marxismo-leninismo-maoísmo, que se plantee la destrucción de este inundo sistema capitalista, donde es necesaria la destrucción del Estado burgués de manera violenta.

A dos años de Duque se agudiza el terror contra el pueblo



El pasado 7 de agosto se cumplieron dos años del régimen uribista del títere Duque. Uno de los balances que se pueden hacer, son las masacres – entendidas estas como el asesinato simultáneo de tres personas o más según la ONU- que se incrementaron en un 30% en los primeros dos años de la presidencia de Duque. Según la misma institución, en el 2019 se presentaron 36 masacres que dejaron 133 muertos, fue el año con más casos desde el 2014, año en el que registraron 5 con un saldo de 51 muertos.

Las masacres, ejecutadas principalmente por grupos paraestatales, confirman que la guerra reaccionaria por la renta extraordinaria de la tierra no ha cesado, que la guerra contra el pueblo continúa y que este régimen terrorista arremete violentamente contra las masas populares con tal de garantizar los negocios del narcotráfico y la minería ilegal, entre otros, permitiendo que la mafia, que hoy se encuentra al frente del poder del Estado pueda realizar sus negocios y los monopolios sus megaproyectos.

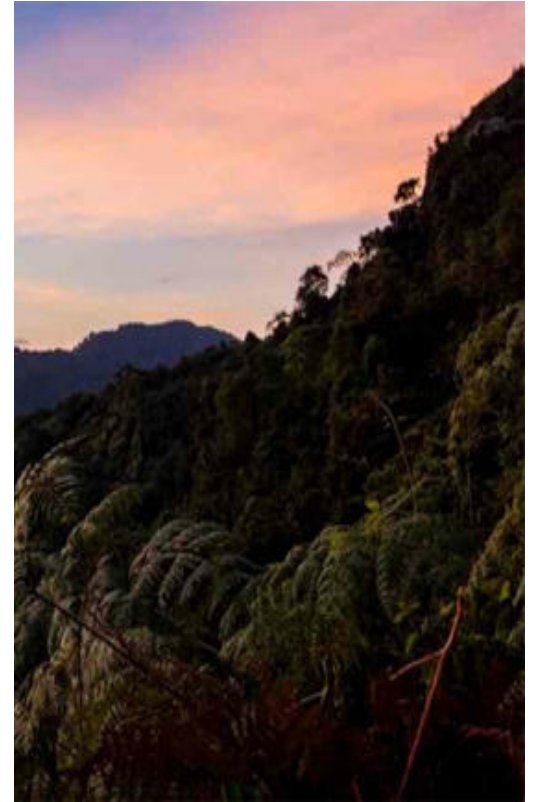
Como balance del régimen uribista de Duque en sus primeros dos años, se concluye que ha arreciado la guerra contra el pueblo, que el terrorismo de Estado lo han ejecutado por medio de los “nuevos” grupos paramilitares y eso, sin contar la violencia ejercida por las fuerzas militares del Estado de los ricos que desde la legalidad desplaza y masacra campesinos, como sucede regularmente en los sembrados de coca, donde trabajan cientos de familias que se ven obligadas a hacerlo para poder subsistir y que caen muertos o heridos por las balas estatales, mientras los grandes capos legislan desde el nauseabundo Congreso.

La burguesía mafiosa ordena las masacres en el campo, desde los clubes de las grandes ciudades para apuntalar su poder en las regiones, a las buenas o a las malas, y esto significa muerte para las masas desarmadas, todo ante los ojos cómplices del Estado y el uribista régimen paramilitar.

El pueblo ya no aguanta más masacres, más ruina y destrucción por parte del Estado mafioso hoy al mando del títere Duque. Ya bastante ha aguantado desplazamientos forzados, muertes y enfermedades a raíz de la guerra contra el pueblo. Pero las masas no se dejan amedrentar por el terrorismo de Estado, al contrario, se preparan para las luchas venideras contra el régimen dando continuidad al ascenso pronunciado de la lucha popular que en medio de la pandemia tuvo una caída, sin querer decir que se llegó a la inmovilidad del pueblo, pues a pesar de las restricciones, han habido sectores que se movilizan y protestan contra el desempleo, el hambre, exigiendo salud, techo y salario, haciéndole saber a las clases reaccionarias que el camino del Paro General Indefinido sigue vigente y en preparación.

Las masas deben rodearse entre sí y rodear a sus dirigentes para evitar los asesinatos selectivos que los capitalistas ejecutan contra sus líderes sindicales, de restitución de tierras, y demás. Se necesita de un nuevo tipo de Estado donde las masas lo gobiernen y controlen todo, donde el narcotráfico y la guerra reaccionaria sean algo del pasado, al igual que la ayuda militar y paramilitar que le brinda este Estado a los monopolios capitalistas y arrastre también a los anaqueles polvorientos del pasado el terror estatal contra el pueblo.

Continúan los asesinatos de dirigentes medioambientales



El pasado martes 18 de agosto en el corregimiento de Villacarmelo, zona rural de Cali, fue asesinado Jaime Monge Hamman, líder del proyecto medioambiental la “Pacha-mama” que promovía el turismo ecológico; fundador de la organización Asocampesina, que funciona cerca al Parque Nacional Farallones de Cali. En mayo de este año, fue asesinado el también líder ambiental Jorge Enrique Oramas, que se oponía, igual que Jaime, a la explotación minera en los farallones.

El asesinato de los dirigentes ambientales confirma que la guerra contra el pueblo continúa y que esta se exacerbó con el régimen criminal de Uri-Duque. La firma del acuerdo de paz entre los jefes de las Farc y el gobierno de Santos, fue la puerta para que los monopolios entraran de lleno en el campo con sus proyectos mineros y agroindustriales, lo cual no significó la paz para el pueblo pues siguen las masacres, el desplazamiento y la venta forzada de sus tierras por unas cuantas monedas; unos trabajadores, continúan vendiendo su fuerza de trabajo a la mafia como cultivadores de

coca, marihuana o amapola, pues la tal restitución de cultivos ilícitos y los proyectos productivos fueron un engaño deliberado por el Estado de los ricos, que se alimenta de las entradas que le deja el narcotráfico; otros, se ven obligados a trabajar en la minería, ya no artesanal, sino también para las mafias que se lucran de la extracción de oro o esmeraldas, por ejemplo.

La explotación de la naturaleza a gran o mediana escala de forma legal e ilegal, produce la depredación de la misma, y es por ello que diferentes ambientalistas que se oponen a esto, movilizan a las comunidades y se vuelven blanco de los monopolios y la mafia que alimentan la guerra contra el pueblo por la renta extraordinaria de la tierra, todo con la complicidad y participación del Estado de los ricos.

Las clases dominantes cometen crímenes contra el pueblo si este se interpone en su cada vez más voraz apetito de ganancia, y en donde no le importa destruir las únicas dos fuentes de riqueza de la sociedad, los humanos y la naturaleza. Por ejemplo, en este caso, asesina a los primeros y depreda a la segunda.

El pueblo colombiano se resiste a los planes depredadores de los capitalistas y de su seno destaca líderes populares que denuncian los atropellos de los capitalistas y la mafia. La indignación por el asesinato sistemático de los defensores de la naturaleza, se ve reflejado en diferentes manifestaciones de repudio contra el terrorismo de Estado.

Todo esto conduce a afirmar con más fuerza el camino del Paro General Indefinido para detener el exterminio de los dirigentes del pueblo y los planes con los que pretenden destruir ecosistemas y fuentes hídricas que son vitales en la supervivencia de los pueblos. Pero también, estos asesinatos selectivos deben servir para abonar el camino de la revolución proletaria, única capaz de instaurar un nuevo tipo de Estado socialista bajo el cual los obreros y campesinos armados garanticen la vida de las masas y sus dirigentes, y aprueben los planes económicos que satisfagan las necesidades del pueblo, sin depredar la naturaleza y los recursos que ella provee.

No Se Puede Responder Al Terror Estatal Con Suplicas De Amor Y Paz.



¿Acaso no es suficiente el trágico ejemplo de asesinato de dirigentes sociales desarmados que representan a las comunidades y manifiestan su crítica ante la barbarie e ineptitud del estado de los ricos?

La violencia que nunca se ha ido, arrasa con más fuerza en la actualidad al pueblo colombiano; muchos excombatientes de base de las FARC, que creyeron ingenuamente en la palabra de un Estado defensor de los privilegios de los explotadores a fuego y ríos de sangre, los siguen asesinando; los jóvenes son estigmatizados y criminalizados por parte de las hordas uribistas justificando su asesinato, tachándolos de drogadictos o pertenecientes a grupos delincuenciales del narcotráfico, como señalara el reaccionario general Vargas, para que la opinión pública no se exaltara ante los repudiados hechos y la incompetencia del régimen narco paramilitar. A esto hay que sumarle las chuzadas, la persecución, el encarcelamiento, desaparición y asesinato de sus críticos, ya sean periodistas, obreros sindicalizados, y de más comunidad que represente un peligro por destapar la mentira de la democracia burguesa o la ponga entre dicho.

La guerra declarada contra el pueblo colombiano por las clases dominantes y sus respectivas fuerzas militares y policiales, armadas hasta los dientes en defensa de los intereses y la dictadura de los empresarios, terratenientes y ricachones

de este país, pone en evidencia que la respuesta no puede ser súplicas y acciones pacíficas ante un Estado asesino, se necesita responder a la guerra reaccionaria con la guerra revolucionaria y avanzar hacia la revolución socialista.

El proletariado consiente, organizado en su Partido, tiene la misión de unir y dirigir las luchas y reivindicaciones de las masas trabajadoras hacia un cause revolucionario, pues aunque las masas muestran síntomas de inconformidad con el actual estado de cosas, no encuentran el camino correcto y se enredan en senderos de pacifismo y luchas aisladas; conducidas por las otras clases para simplemente reformar el sistema, reformar el Estado y realizar unas elecciones "limpias", salidas que conducen a continuar su tragedia.

La violencia en esta sociedad dividida en clases es inevitable, transformémosla en violencia revolucionaria que nos libere del oprobioso Estado burgués y su pesadilla de guerras interminables que se ensaña contra la población desprotegida y que padece las contradicciones de un sistema moribundo y decadente.

¡Avancemos en la construcción del Partido obrero que dirija las justas luchas del pueblo en un frente único anti burgués!

¡No a la farsa electoral y su estafa parlamentaria reformista y conciliadora con el régimen!

Enfrentar la Violencia Reaccionaria Con la Violencia Revolucionaria de Masas



Masacres, atentados, secuestros, reclutamiento forzado de menores, falsos positivos, asesinato de dirigentes y luchadores populares, asesinato de desmovilizados, desplazamientos, censura, chuzadas... 37 masacres en lo que va corrido del año según la ONU, y en los últimos días 2 campesinos asesinados en el Cauca, 2 en Corinto, 5 niños masacrados en Cali, 8 jóvenes más en Samaniego, 6 personas asesinadas en Tumaco, 3 en Venecia Antioquia... ¿hasta cuándo?

Sin embargo, y luego de las masacres y asesinatos selectivos, aparecen los pacifistas de la intelectualidad burguesa y pequenoburguesa llamando a todas las organizaciones políticas y al pueblo en general, a realizar marchas pacíficas por la paz y contra la violencia, algunas organizaciones llamaron en otros momentos a realizar marchas del silencio contra “la guerra sucia”.

Es errático y complaciente ese llamado a la resistencia mediante la denuncia pacífica, los mensajes lamentosos, las opiniones y discursos llorosos del Polo Democrático, Colombia Humana, los verdes, y algunas entidades de varias alcaldías, entre otros, pidiendo a los asesinos compasión y clemencia. De muy poco sirven los conciertos, las comparsas, los tambores y el baile, o la simple presencia silenciosa como si tratara de un gran velorio social.

¡NO a la sumisión! El pueblo no puede resignarse a seguir enterrando a sus hijos, víctimas de una guerra que no es la suya. Su dolor no puede seguir siendo instrumento de las campañas de los politiqueros que aprovechan la violencia contra el pueblo para engancharse, mostrándose solidarios con

las víctimas y “criticando” el terrorismo de Estado con falsa indignación. ¡A la violencia reaccionaria el pueblo debe responder con la violencia revolucionaria!

A lo largo de la trágica historia del país, intelectuales y politiqueros pacifistas, defensores de la explotación, han persuadido al pueblo a mantenerse intimidado y con la cabeza agachada mientras lo masacran diariamente; así sucedió en febrero de 1948 cuando Jorge Eliécer Gaitán convocó a más de 100.000 personas a la Marcha del Silencio, en duelo por los miles de asesinados en el campo y la ciudad por parte del régimen conservador.

En la década de los años 80s, y 90s del siglo pasado, mientras la política terrorista del Estado colombiano fue implementada con todo rigor, a lo largo y ancho del territorio nacional contra la clase obrera, contra el movimiento estudiantil, campesino e indígena; mientras el paramilitarismo escupía fuego en universidades, sindicatos, barrios y en todos los lugares donde extendían su mano sanguinaria; mientras desaparecían, torturaban y asesinaban diariamente a los mejores hijos del pueblo, incluso a organizaciones políticas de izquierda como la Unión Patriótica – UP; organizaciones de la llamada “sociedad civil”, grupos de intelectuales pacifistas, defensores de derechos humanos, ONG’s, activistas, escritores, periodistas y organizaciones políticas de izquierda como A Luchar y de derecha como los liberales impulsaban marchas pacíficas y en silencio, daban discursos en las plazas públicas llamando al gobierno de turno a pa-

rar los asesinatos y desapariciones e impulsaban la conciliación y la paz social, pugnando con esta arrodillada orientación que el pueblo se sometiera mansamente a dicha política sanguinaria del Estado colombiano.

El pueblo no debe agachar la cabeza mientras lo asesinan, no debe someterse mansamente ni dejarse intimidar, debe unirse, organizarse, movilizarse y enfrentarse en las veredas, calles, comunas, barrios y plazas públicas contra las fuerzas terroristas del Estado, para impedir con su propia fuerza organizada que sigan masacrando y asesinando a sus hijos y dirigentes, y para hacerse sentir cuando maten a uno de sus dirigentes o a cualquiera de los suyos, cuando desaparezcan, desplacen o masacren en cualquier lugar del país a la población.

Es necesario, además de crear las guardias o milicias en campos y ciudades para proteger a las comunidades y dirigentes, generalizar los grupos de choque para realizar las grandes movilizaciones que deben salir dispuestas a cobrarles todos los abusos y atropellos al maldito régimen y a las clases dominantes. Las masas deben levantarse en violenta rebeldía contra la política terrorista del Estado mediante la justa violencia revolucionaria, denunciando públicamente a los asesinos de la casa de Nariño, a su ejército de “héroes de la patria” y a los grupos armados vinculados a los negocios de los psicotrópicos (coca, marihuana y amapola), la minería y las grandes explotaciones agroindustriales, todos responsables de la guerra contra el pueblo.

No es llamando al Estado a hacer presencia en los territorios, ni con discursos pacifistas que cambiará la situación. Es con la movilización, la lucha callejera y el combate popular que se podrá detener la política terrorista del Estado y el régimen narco-paramilitar.

Solo así el pueblo superará el efecto del terror estatal de la dictadura burguesa pro-imperialista y avanzará organizadamente en la creación de las milicias para más adelante crear su propio ejército rojo, el ejército del pueblo en armas el cual derrocará el sanguinario sistema capitalista, levantará el nuevo poder y el SISTEMA SOCIALISTA.

Solo así se logrará acabar con el derrame de sangre obrera y campesina, y llevar a los tribunales populares a los canallas asesinos capitalistas.

**¡Frenar la Violencia Reaccionaria
con la Movilización y Lucha
Organizada del Pueblo!**

**¡Organizar la guardia Obrera,
Campesina y Popular, Generalizar
los Grupos de Choque!**

Junto a la pandemia, se agudizó aún más la opresión contra la mujer



La pandemia puso de presente la existencia de fenómenos del más craso atraso de opresión hacia la mujer, con prácticas como la ablación, eso sucedió en Egipto, donde un hombre y un médico fueron imputados por someter a las dos hijas del primero a este atropello, pues en complicidad y con el engaño que era la vacuna contra el COVID-19, el médico les aplicó un sedante. Este hecho puso al descubierto, que 55 millones de niñas menores de 15 años en África han sido sometidas o están en riesgo de ser sometidas a él y cuando por lo menos la mitad vive en países como Egipto, Etiopía y Nigeria, donde supuestamente su práctica está prohibida. Por su parte, la Unicef encontró que en Asia y el Medio Oriente también se lleva a cabo esta lesiva práctica al igual que en países europeos como España donde hay inmigrantes que la comparten y practican escudándose en costumbres culturales.

Pero además con el confinamiento obligatorio y sin medidas para aliviar la situación económica y social de las familias, se incrementó la violencia contra las mujeres; pues en muchos casos son ellas quienes están a cargo del cuidado de los ancianos y los niños, dependen económicamente del hombre y si éste no tiene empleo o gana muy poco, y aparte se lo gasta en alucinógenos para evadir la realidad y su miserable condición, todo esto hace que la violencia se incremente y paguen los más vulnerables de la familia; a ello se suma el machismo, la concepción de que las mujeres son propiedad de los hombres y, por tanto, si ellas deciden liberarse de esa coyunda, sus compañeros hacen pagar hasta con la muerte esta osadía.

Hasta el 18 de junio la cifra en Colombia iba en 99 mujeres asesinadas según la organización No Es Hora de Callar. En la mayoría de los casos, las mujeres ya habían denunciado a sus agresores ante la justicia; sin embargo, el Estado no hizo nada demostrando una vez más su ineptitud para atender la violencia contra la mujer que se sabía se iba a incrementar.

Pero ¿cómo ven la situación algunos intelectuales en esta sociedad? a pesar de que logran interpretar parte del fenómeno, ven el periodo desde cuando surgió la opresión a la mujer con la propiedad privada como un problema de género el cual es inmutable al que llaman patriarcado, sin comprender que el surgimiento de la opresión a la mujer tiene su causa más profunda en la aparición de la propiedad privada en la que convirtió a la mujer en un objeto de reproducción de la especie para garantizar, en el caso de las clases dominantes, que la propiedad privada fuera heredada por los hijos de su dueño y que así como surgió en un momento de la historia de la humanidad, también, esa misma historia, la de la lucha de clases la superará. Por esta misma razón, tampoco mencionan la historia vivida ya por la humanidad con la construcción del socialismo en la URSS y en China, donde sí se dieron pasos fundamentales contra la opresión y explotación de la mujer y se materializó con hechos concretos el camino hacia una verdadera igualdad con los hombres.

Solo así, obviando la explicación, cobran sentido las salidas propuestas por las feministas y los Estados a los efectos de la situación de opresión de la mujer en esta sociedad. Ante unos hechos ya cumplidos: el incremento

de las llamadas de auxilio, el uso de los refugios de protección, los organismos internacionales solo atinan a denominarlos servicios esenciales para ellas y ordenan a los países su financiación. Y lo mismo, frente a la ablación se limitan a hacer campañas en su contra, pero de fondo, nada, que arriesgue la propiedad privada, solo paliativos.

Como vemos, ni las organizaciones imperialistas, ni muchos intelectuales al servicio de esta sociedad, aun cuando describan las calamidades que padecen las mujeres, pueden ofrecer la única salida que realmente le ha brindado su liberación, pues esta solamente se alcanza y se ha alcanzado en la sociedad socialista, como sucedió en la URSS y China, acabando con la ganancia al mando; pues a este estado de cosas burgués, terrateniente y proimperialista solo se le puede superar destruyendo la ganancia que proviene de la explotación del hombre por el hombre, base sobre la que se mantiene la opresión a la mujer; y a eso la burguesía jamás renunciará por las buenas.

Solamente reemplazando completamente las relaciones de explotación por las relaciones de cooperación entre los hombres, liberando a la mujer de la carga individual del cuidado de los hijos y del hogar y vinculándola a todas las esferas de la sociedad es que logrará liberarse en realidad a la mujer de los miles de ataduras que le impiden desarrollarse realmente como persona al poner al servicio de la sociedad y no de un patrón o de un macho opresor su fuerza, su inteligencia y todo el poder creador que poseen para avanzar en la edificación de la sociedad.

Como parte de abonar el terreno para llegar a esa nueva sociedad, es necesario luchar actualmente por mejorar las condiciones sociales que les faciliten a las mujeres participar en la lucha por destruir este sistema. En ese sentido, en el pliego nacional del Paro General Indefinido deben incluirse algunos puntos especiales como: albergues financiados por el gobierno para mujeres víctimas de la violencia de género que los requieran; agilidad y atención real a las mujeres que ya han reportado violencia contra ellas. Además todas las organizaciones obreras y populares deben prestar atención especial a los problemas relacionados con la violencia, acoso, y abuso, igualmente es necesario impulsar la creación de los comités femeninos que contribuyan a vincularlas a la lucha.



LUCHA DE MASAS

A Crear, Fortalecer y Generalizar los Comités de Lucha



La burguesía, clase enemiga de los obreros, está organizada políticamente, de hecho, tiene el poder político del Estado, lo que garantiza que el sistema capitalista en su fase imperialista se mantenga de pie; y es que sus leyes, sus instituciones, su burocracia y corrupción son el condimento perfecto para que el moribundo sistema económico actual no sea enterrado definitivamente.

Mientras tanto, el proletariado mundial, se lanza a las calles en medio de angustiosas situaciones que agudizan el hambre y miseria de los desposeídos, mientras en pocas manos se acumula la riqueza producida por las masas trabajadoras. Todo esto es una bomba a punto de explotar; a favor está el ánimo de lucha de las masas que se entiende como una ofensiva táctica, favorecida además por la crisis del sistema, por las contradicciones interburguesas e interimperialistas y por la agudización de la contradicción principal entre burgueses y proletarios; es decir, las condiciones objetivas son fabulosas para la lucha. Sin embargo, todo lo que está a nuestro favor requiere de la organización consciente de las masas para poder

avanzar en esa ofensiva táctica, e incluso, si se exacerban aún más las contradicciones y se preparan las fuerzas populares, avanzar a una ofensiva estratégica en los próximos meses; todo depende de la capacidad de los revolucionarios para acumular fuerzas, elevar la conciencia de los luchadores con el conocimiento y aplicación de la ciencia marxista y, por supuesto, construir la organización política del proletariado que se concreta en su propio Partido.

Es urgente avanzar en la construcción de esa organización; los comunistas revolucionarios deben trabajar conscientemente por dar los pasos hacia su concreción y en el menor tiempo posible darle vida al Partido Político de combate de la clase obrera; y construir ese Partido no puede hacerse al margen de la lucha revolucionaria de las masas lo cual exige de los comunistas vincularse a ellas, para generalizar las formas que mejor contribuyan al avance de conjunto de la lucha, y una forma muy importante ahora, son justamente los comités de lucha o de huelga o de paro, los cuales es necesario crear, fortalecer y generalizar.

Y ¿por qué comités de lucha? Porque corresponden a la táctica revolucionaria que propone la Huelga Política de Masas la cual se concreta hoy, en preparar y organizar un Paro General Indefinido; porque estas formas funcionan aplicando el centralismo democrático, donde son las masas quienes deciden y los dirigentes quienes ejecutan esas decisiones que se aprueban por mayoría, no sin antes luchar incansablemente por la unidad y sin desconocer que la minoría tiene el derecho a discrepar y continuar discutiendo y defendiendo su posición, pero todos tienen el deber de cumplir disciplinadamente las decisiones acordadas; porque los comités de lucha defienden la lucha directa y organizada del pueblo con independencia del Estado y los politiqueros rechazando la táctica que encadena la lucha del pueblo a los debates inútiles de los politiqueros en el establo parlamentario y a la farsa electoral que siembran desconfianza en las propias fuerzas populares y en el poder que emana de su unidad y su lucha organizada; porque son formas de organización de las masas, donde se forja su unidad y se aprende al calor de la lucha, donde se aprende a confiar plenamente en su fuerza organizada y no en grupúsculos o supuestos salvadores.

Así las cosas, es el momento de organizarse y hacerlo correctamente, para la lucha y para la transformación, porque los comités además de trabajar por preparar y organizar el Paro General Indefinido son escuela para las masas y son las formas organizativas embrionarias que les permiten experimentar y aprehender a dirigir la nueva sociedad socialista. De ahí que es tarea de los revolucionarios y comunistas crear, fortalecer y generalizar los comités de lucha en las fábricas, empresas, barrios y en todos los sectores, para avanzar organizados y firmes al paro y a las batallas que se avecinan para conquistar el poder político del Estado, la libertad de los desposeídos y la nueva sociedad gobernada por el poder armado de obreros y campesinos.

Represión contra obreros de la USO

El Estado es una dictadura al servicio de los patronos



Los trabajadores de la Unión Sindical Obrera de la Industria del Petróleo (USO) Meta denunciaron, que el 11 de agosto llegaron motorizados de la policía amenazaron y agredieron a dirigentes sindicales y miembros de Derechos Humanos como si fueran los peores criminales, mientras ejercían su pleno derecho sindical de hacer propaganda entre los trabajadores de base, sobre el conflicto que se viene desarrollando contra el lesivo Decreto 811 de 2020 que le da rienda suelta a las pretensiones de la patronal de hacer despidos, cerrar plantas y vender la filial CENIT por parte del Estado.

Efectivamente, como lo denuncian los trabajadores de la USO Meta, desde el punto de vista del llamado “Estado Social de Derecho”, es una clara violación a la Constitución cuando esta plantea, formalmente, que los trabajadores tienen derecho a ejercer libremente la organización y defensa de los derechos laborales contra el patrón. Y donde se supone que un conflicto obrero patronal no se resuelve con las fuerzas represivas, que son según el “Estado Social de Derecho”, para impedir delitos contra los ciudadanos.

En la Constitución no dice que un obrero sindicalizado es un criminal, pero todos sabemos que en la vida práctica así es tratado por el Estado y los patronos, ¿por qué?

Porque en realidad ese tal “Estado Social de Derecho” es un Estado de Dictadura de las clases dominantes que está al servicio de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas; por tanto, es apenas lógico que cualquier patrón; ya sea nacional o extranjero, telefona al alcalde, gobernador o presidente para que mande sus fuerzas armadas; llámese policía, ejército, o bandas paraestatales a que defiendan la consagrada propiedad privada que la misma Constitución proclama.

Por tanto, la llegada de los 8 policías,

a matonear a los trabajadores es obvia. Como lo han sido todas las veces que hay un conflicto obrero, donde las clases dominantes mandan la represión a través de cualquiera de los politiqueros que se encuentre en el poder, para reprimir las manifestaciones e incluso, asesinar a las masas desarmadas y a sus dirigentes.

En ese sentido la lucha de los trabajadores no debe enfocarse en pedirle “peras a un manzano”, el “Estado Social de Derecho” nunca garantizará derechos al pueblo trabajador en un sistema capitalista, siempre será un Estado de dictadura burgués-terrateniente, a veces sin máscaras otras veces con un velo, pero dictadura al fin de cuentas. Por eso, la lucha de los trabajadores debe centrarse en organizarse y pelear con todos los mecanismos que sea necesarios para defender sus intereses, sin pensar si son legales o no. Así como los capitalistas van por lo suyo; nosotros los obreros, vamos por lo nuestro.

En concreto, los trabajadores de la USO frente a la arremetida que pretenden implementar en su contra, y frente a la inminente privatización de Ecopetrol deben organizar la huelga, llamar al resto de los trabajadores a respaldarla y generalizarla uniendo sus puntos al conjunto de una plataforma de lucha del pueblo colombiano y concretar el Paro General Indefinido.

Y todas estas luchas deben servir de preparación para “tumbar al manzano de raíz”, estableciendo el nuevo Estado de Obreros y Campesinos, que también será una dictadura, sí: de los pobres contra los ricos, de los que lo producen todo en la sociedad contra los parásitos sociales que viven del trabajo ajeno.

¡Adelante compañeros de la USO, adelante clase obrera contra sus opresores!

iMatrícula Cero para los hijos del pueblo!



La educación presencial ha tenido muy baja calidad en Colombia durante las últimas décadas, ya que el Estado ha invertido pocos recursos en el financiamiento de esta, y la educación virtual en plena pandemia lo ha sido mucho más, sin embargo, los costos por parte de los estudiantes y padres de familia se han incrementado, ya que no solo deben pagar la matrícula sino que también deben mantener pago el internet de la casa con banda ancha adecuada a las necesidades de las clases, conseguir un computador o mejorar el que tienen, entre muchos elementos más (como silla y escritorio) que deben tener para garantizar la educación por este medio. Por eso, es más que justo la exigencia de MATRÍCULA CERO por parte del movimiento estudiantil.

Desde hace varios días, en la portería del Tecnológico de Antioquia, de la Universidad Pedagógica Nacional y de la U. Nacional en Bogotá, entre otras, los estudiantes desarrollan la lucha por el derecho a la educación pública y el cero cobro de matrículas en época de cuarentena. Es necesario que se difunda y apoye la valiente presencia de estos jóvenes rebeldes, cuya justa causa es digna del apoyo del

pueblo y el movimiento revolucionario en general.

Hoy, el Estado terrorista de Iván Duque ha puesto como objetivo a los jóvenes del país para asesinarlos y no para apoyarlos en sus necesidades de educación y empleo, fiel al carácter del Estado burgués-terrateniente que su régimen mafioso administra actualmente. Ya van más de veinte jóvenes masacrados en las últimas dos semanas y sin embargo, estos no se intimidan para rebelarse y tomarse las calles y universidades.

El movimiento estudiantil y la aguerrida juventud, ha derramado su sangre durante muchos años para lograr el acceso a una verdadera educación de calidad financiada por el Estado. El 8 y 9 de junio de 1954 será recordado por siempre como una de las masacres más terribles que la burguesía haya perpetrado contra el pueblo mismo y sus hijos estudiantes de la universidad pública. Antes y después de esa luctuosa fecha han sido muchos los caídos y acontecimientos de resistencia vividos en colegios y universidades, por eso hoy y siempre son más que justas las reivindicaciones, movilizaciones y acciones contra el Estado por una educación de calidad para el pueblo.

**¡La educación
para el pueblo
se conquista
al calor de la
lucha!**

**¡Juventud
rebelde,
adelante con
valor, tu lucha
será siempre
justa!**

Los Rappitenderos dan ejemplo de lucha obrera



Bogotá, el 15 de agosto más de 2000 trabajadores que viven de la aplicación de domicilios y mensajería Rappi, mejor conocidos como Rappitenderos, realizaron marchas y manifestaciones en Bogotá como parte del paro que denominaron como **RappiParo**, el cual consistió en desconectarse de la plataforma digital durante dicho día.

Los esclavistas modernos, dueños de la plataforma digital, no los reconocen como trabajadores de la misma, sino como usuarios de la plataforma, es decir, para los capitalistas son “emprendedores” que decidieron “voluntariamente” usar su aplicación y por lo tanto, dicen que no tienen ningún vínculo obrero-patronal, que es la esencia de la tal “economía naranja” tan impulsada y defendida por el régimen mafioso de Uri-Duque.

En bicicletas y en moto se movilizaron los compañeros, a pesar de sufrir el hostigamiento y acoso de las fuerzas represivas de la policía, que siguiendo órdenes de la alcaldesa Claudia López, intentó desde los puntos de salida de las movilizaciones, hacerla fracasar. Sin embargo, los compañeros continuaron con la moral en alto y llenos de indignación por la situación tan precaria en que se encuentran, no se dejaron amedrentar del acoso policial y lograron terminar la protesta frente a las instalaciones de Rappi.

El objetivo principal de la lucha que estos compañeros están dando, consiste en que sean reconocidos como obreros, como trabajadores de la aplicación tecnológica que tiene patrones de carne y hueso y que se lucran muy bien por el trabajo de sus esclavos, a los cuales no les pagan salario fijo, ni prestaciones de ley —salud, pensión, ARL—; no les pagan plan de datos, ni equipo celular, ni mantenimiento o daños de la moto o bicicleta; no les reconoce un seguro de vida o accidentes en caso de que sufran algún percance; la aplicación calcula las distancias en línea recta como si los domiciliarios pudieran atravesar casas y edificios para pagarles miserables \$2.000 por servicio, mientras al

cliente final le cobran 5 y más veces solo el domicilio y a los comerciantes el 20% por vender en su plataforma... estos son algunos de los reclamos que tienen los domiciliarios.

Por su parte, el Estado de los ricos por medio del Ministerio del Trabajo, fiel a su papel en la sociedad capitalista, no les garantiza los derechos laborales a estos trabajadores, ni obliga a los capitalistas a hacerlo. Si bien pareciera que la discusión de si son o no trabajadores de Rappi se pudiera dirimir en estrados judiciales solamente, realmente es una lucha abierta contra el capital que se decidirá en las calles, por medio del paro que afecte las ganancias de los magnates de Rappi y que convierta dicho conflicto en un problema de orden público que fuerce a los capitalistas a reconocerle a estos trabajadores todos sus derechos laborales.

Gran ejemplo han dado los Rappitenderos, que deben buscar la unidad de su gremio en medio de las dificultades que les implica luchar, pues día que no trabajan es día que no reciben el pírrico porcentaje que les queda de los domicilios.

Además, la lucha de los compañeros de Rappi debe unirse a la lucha general del pueblo colombiano para frenar la voracidad de los capitalistas y conquistar las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores del campo y la ciudad mediante el Paro General Indefinido.

Finalmente, rechazamos los ataques xenófobos del que han sido víctimas estos compañeros, pues es una realidad que casi el 60% de las personas que viven de la plataforma tecnológica son principalmente venezolanos. La clase obrera es una sola a nivel mundial, tiene unos mismos intereses y enemigos, por lo tanto, los obreros no tienen patria, su lucha es legítima y debe gozar de toda la solidaridad de las masas populares.

**¡Adelante con la lucha por la formalización
laboral de los trabajadores de Rappi y de
más plataformas tecnológicas!**

Sobre la Necesidad de Conformar y Generalizar los Grupos de Choque (1y2)

¡Contestad a la violencia con violencia, haced todo lo que esté en vuestras fuerzas para impedir que os aplaste el viejo orden moribundo, no dejéis que os aten las manos, aquellas manos, con las que derribaréis el viejo sistema!

José Stalin



Grandes huelgas, protestas, enfrentamientos y todo tipo de manifestaciones han venido alterando la aparente paz y armonía del sistema capitalista mundial; un fuerte sacudón llegó a contagiar con la lucha de masas a muchos países, y solo se ha contenido su curso momentáneamente gracias a la COVID-19.

Bajo esta pandemia y pese a las fuertes medidas de control policivo y represivo de los distintos gobiernos, surgieron varios brotes de rebelión en contra del hambre, por las reivindicaciones de los trabajadores del sector salud, contra el desempleo, etc., lo que indica que tras la breve pausa la lucha va a continuar su trayectoria, e inevitablemente va a terminar contagiando a todo el mundo, más con aquel desborde de furia e indignación popular de antaño, ahora acrecentado por la crisis social, económica y sanitaria que aceleró la COVID-19.

Es en las mismas calles abarrotadas de multitud que ha venido emergiendo una embrionaria fuerza popular —las semillas de las futuras Milicias Populares— una fuerza consistente en grupos de choque que son organizados de forma espontánea y aparecen como por encanto, sorprendiendo por su disposición de enfrentar a las fuerzas represoras del Estado fuertemente organizadas y mucho mejor equipadas. Ta-

les fuerzas populares con su rudimentario equipamiento compuesto de cascos, escudos, máscaras antigás de procedencia comercial o artesanal, piedras, resorteras y bombas molotov, se han venido convirtiendo en un serio peligro para la estabilidad internacional

del capital, toda vez que tienden a aumentar su número y a paralizar toda la sociedad —incluidas las fábricas— y sobre todo, contagiar con su rebeldía a los demás explotados y oprimidos.

No por otra razón, todas las fuerzas materiales e ideológicas del viejo orden, auxiliadas por el reformismo y el oportunismo que buscan constantemente desmovilizar y atenuar la lucha, han satanizado duramente aquel movimiento; lo han violentado con amenazas, cárcel, muertes, desapariciones y torturas. Aun así y pese a la santa cruzada de las clases dominantes a través de su terrorismo estatal, los motivos que llevan a la lucha crecen; y por eso los reaccionarios son incapaces de frenar la marcha general del movimiento, que lejos de desaparecer, tiende a aumentar y a radicalizarse cada vez más.

Con un escalofrío sobre su espalda, el viejo orden es incapaz de frenar la indignación que se desborda por ahora las redes sociales, convertidas en una poderosa tribuna de agitación y denuncia de las miserias del sistema, el viejo orden ve cómo aquella corriente irrefrenable amenaza su paz, de igual forma como los gusanos informáticos colapsan y ponen en jaque el funcionamiento de toda la red.



Ya no existe tal desarrollo armónico de la sociedad; ni tras los mundiales de fútbol, ni después de las cumbres por el cambio climático, ni Mega Conciertos artísticos de los emporios musicales, ni las reuniones del G8 se realizan en calma. Las huelgas fabriles, el asesinato impune de algún afrodescendiente en Estados Unidos, la sanción de alguna ley o decreto lesivo, son acompañadas y alteradas por aquella primigenia fuerza popular, que pese a su escasa organización, se bate en las calles con valentía y heroísmo. Un fenómeno mundial que merece la atención de los marxistas revolucionarios, quienes hoy ven en ello escaramuzas de la Revolución Proletaria Mundial, el preludio de grandes estallidos y convulsiones sociales con la irrupción de Guerras Populares y revoluciones que pronostican el fin del caduco sistema imperialista.

Para cumplir con el papel de vanguardia, los comunistas revolucionarios deben aprender de la realidad y estudiar la ciencia del proletariado para ayudar a dar una conciencia clara al movimiento; esto es, sobre la tendencia del desarrollo de la presente lucha, sobre las tácticas y estrategias correctas de combate, etc. Y así, sobre la marcha de la misma lucha, el grueso de la masa combatiente conozca a sus enemigos y falsos amigos; y especialmente, eleve su comprensión sobre la finalidad última de todos los movimientos huelguísticos y de todas las luchas de masas, cual es la de destruir el viejo poder para construir sobre sus ruinas el Estado de nuevo tipo.

Si tal vanguardia renuncia u omite el cumplimiento de todas esas tareas, nunca llegaría a cumplir su papel. Asimismo, como el combate no es una filosofía sino una acción, se deben dar las primeras puntadas prácticas en cómo organizarse mejor para pelear, organizando las fuerzas propias y las masas cercanas para tal fin, a sabiendas de que para extraer el mayor provecho de cada combate, es indispensable un previo trabajo propagandístico y de



agitación, de racionalización de luchas pasadas y de la aprehensión de su experiencia, elevando cada vez más la conciencia de las masas acerca de los principios militares aplicables a las huelgas políticas de masas en general, y de los principios tácticos usados en los grupos de choque en particular.

Conciencia y Movimiento Espontáneo

Aunque los movimientos espontáneos de masas tienden hacia la revolución como la planta hacia la luz, por sí solas las masas son incapaces de comprender a fondo la finalidad de su lucha y la necesidad de aplastar y sepultar el viejo sistema moribundo. La tarea de educación y de concientización de las masas en lucha, debe ser desempeñada por un auténtico Partido Obrero Revolucionario de nuevo tipo, tal Partido debe saber guiar a las masas tras de sí por las distintas etapas de la revolución, un Partido experimentado y templado en la lucha de clases, guiado por la poderosa ciencia del marxismo, hoy cohesionada bajo el Marxismo Leninismo Maoísmo. Lamentablemente para la clase obrera hoy en Colombia, y para las amplias masas trabajadoras, tal Partido no existe y aún está en construcción, una situación adversa que da una ventaja temporal a los falsos amigos del pueblo y a sus enemigos centenarios para derrotarlos.

Sin embargo, el pueblo se levanta sucesivamente y continúa luchando, siguiendo su marcha imparable de derrota en derrota hasta la victoria final. Lo importante que debe destacarse en las luchas de carácter espontáneo e inmedatista, es que todo levantamiento popular siem-

En tal punto siempre yerran los comunistas de tendencias “izquierdistas”, quienes no participan de ninguna lucha económica por considerarla reformista, terminan irremediablemente aislándose de las masas y siendo derrotados o capitulando ante la burguesía. Por su parte, los anarquistas al rechazar “toda política” —incluyendo la proletaria— en las luchas económicas, terminan haciendo un gran daño al movimiento al no permitir la educación de las masas, de la necesidad de la organización y de la conquista del poder, las ideas anarquistas en el movimiento son nocivas y la historia siempre ha demostrado que a través de sus ideas, las masas nunca van a tener un panorama claro de sus objetivos y nunca llegarán a destruir el viejo poder, ni siquiera llegar a vencer al enemigo.

Peor aún es el papel desempeñado por los reformistas y oportunistas, quienes ven en cada oportunidad de lucha popular, en cada grieta del sistema capitalista, una oportunidad de remendarlo y salvarlo. No luchan en contra del sistema sino por su conservación, solo buscan

vanamente limar sus aspectos negativos a través de la reforma parlamentaria y legal. Son los traidores que pretendieron entregar la gran lucha desatada tras el 21N por insignificantes modificaciones en las leyes hechas e interpretadas por los ricachones y sus jueces, reformas que distaban mucho de las verdaderas reivindicaciones populares y sociales en las calles. La gran máxima de Hegel, es muy diciente al respecto: “La verdad es concreta”. Se debe saber organizar a las masas trabajadoras en cada lucha para que conquisten victorias parciales, las cuales le van a permitir acumular fuerzas para acelerar la marcha de la revolución.

Hoy en Colombia la revolución se encuentra en un periodo de defensiva estratégica, en el que la superioridad del enemigo a través de sus fuerzas armadas legales e ilegales, la dominación ideológica del Estado y de los medios de comunicación, la iglesia y cultura dominante sobre el pueblo, ha logrado dispersar y aplastar las distintas luchas populares: de los obreros en huelgas, los estudiantes y maestros en las calles; pero dentro de tal periodo, nos encontramos en una ofensiva táctica, pues las luchas populares se han venido generalizando y radicalizando, hasta llegar al gran referente histórico del 21N, el cual corroboró la marcha de la lucha hacia una gran Huelga Política de Masas que paralice todo el país y se enfrente violentamente en las calles con las fuerzas armadas del Estado para conquistar derechos arrebatados y reivindicaciones tan sentidas y necesarias como las de carácter salarial.



“De allí que no sólo sea necesario sino obligatorio penetrar en todas las organizaciones de las masas, teniendo en cuenta que los comunistas no inventan sino que asimilan y desarrollan las formas de lucha y organización que el propio pueblo se da”.

Francisco Garnica

En las luchas populares lo determinante es el pueblo

Durante las manifestaciones protagonizadas por el pueblo en el último período, que han tenido enfrentamientos de las masas con las fuerzas represivas del Estado, se pueden diferenciar varias actitudes que corresponden a diferentes posiciones ideológicas y políticas.

Por un lado, la acción de pequeños grupos, sobre todo de estudiantes, que resguardándose dentro de las manifestaciones, lanzan ataques sorpresivos contra las fuerzas policiales y en varias ocasiones atacan edificaciones del Estado o de grandes capitalistas, entre ellas el medio de transporte masivo de las principales ciudades. Su accionar obedece sobre todo a la idea de adjudicarle un poder especial a las acciones aisladas como forma de “generar conciencia” a partir de los “hechos”, confiando en que con sus actuaciones, serán acogidos por las masas y por el simple “ejemplo”, el pueblo tenderá a radicalizarse. Es la vieja idea del foquismo que le atribuye el papel principal en la lucha revolucionaria a un grupo reducido y especial de hombres, que en la medida en que actúen de manera revolucionaria, serán apoyados y seguidos por las masas.

Por otro, están quienes prefieren lo que se conoce como el trapicheo parlamentario. Son quienes dedican la mayoría de su trabajo político y de organización a concentrar fuerzas para las rutinarias pujas parlamentarias, y en tiempos de elecciones, a hacer todo tipo de acuerdos y artimañas para conquistar nuevos puestos burocráticos en el Estado. Los representantes políticos variopintos de esta posición, están muy atentos a los vaivenes de la lucha de masas, y cuando se presentan manifestaciones, se aprovechan de sus puestos en la burocracia para empujar la idea de la movilización pacífica y legal. Con sus discursos logran, en no pocas ocasiones, imponer desfiles lastimeros y cargados de clamores por la paz, por la reconciliación, por rogarle a los asesinos respeto por la vida y los derechos humanos; son de la idea que ante las acciones asesinas del Estado, no hay más que pedir y “poner la otra mejilla”. En la prácti-

ca, son los bomberos que apagan la llama de la lucha revolucionaria del pueblo condenando la justa violencia de las masas.

Sin embargo, en medio del ascenso de la lucha de masas, que tuvo en Colombia su pico más alto a finales del año pasado (siguiendo el ejemplo de lo ocurrido en Ecuador, Brasil, Haití, Francia, etc.), se ha puesto en el escenario otra forma, la de la movilización masiva, en bloque, combativa y revolucionaria. Es una forma que no tiene la “espectacularidad” de los grupos aislados, ni la pasividad de los desfiles pacifistas que empujan los politiqueros. Es una forma de lucha que enfrenta las políticas del Estado con la fuerza de la masa movilizada y con la imposición del paro de la producción a través de la afectación del transporte, el cierre de vías, el bloqueo de las entradas a las ciudades, oponiéndoles a los esbirros del Esmad la fuerza compacta de las masas y destacando de sus entrañas los grupos de choque y otras formas para enfrentar la represión organizada, también con destacamentos organizados. Es el surgimiento de lo nuevo, o mejor, el retorno, sobre una nueva base, del camino revolucionario ya vivido en otras épocas de lucha.

Esto significa un gran avance que debe ser analizado por los revolucionarios para extraer las lecciones, criticar los defectos y generalizar las formas que se corresponden con la situación para no solo enfrentar o resistir los embates del escuadrón asesino ESMAD, sino para derrotarlo. Un problema a resolver como parte de la preparación de las fuerzas populares para los combates que se van a presentar en los próximos meses, cuando las masas vuelvan a la calles.

En medio de esa gran tarea de empujar y generalizar las formas revolucionarias, aparecen algunas interesantes pero que hay que analizar para corregir y mejorar. Por ejemplo, el fenómeno denominado como “Primera Línea”, es un pequeño y tímido paso pero muy importante, pues rompe con las formas tradicionales de enfrentar las fuerzas represivas del Estado. Sin embargo, conserva una concepción individualista pues bajo el presupuesto “estratégico” de

defender a los manifestantes frente a la represión, está diseñado con el matiz de luchadores apartados y diferenciados del grueso de la masa mediante el uso de la defensa pasiva. A primera vista dan la impresión de enmarcarse dentro de la tendencia izquierdista del movimiento, pero por su contenido se ajusta más a la vía reformista, toda vez que evitan la confrontación y la lucha directa, es decir, se diseñaron exclusivamente para defenderse si el enemigo ataca para ganar tiempo y replegarse, tales grupos omiten una labor revolucionaria indispensable pensada en la organización y educación de las amplias masas populares para la lucha. No obstante en el seno de los compañeros que componen la “Primera Línea” también se presenta una lucha importante que en los hechos particulares demuestran el interés de pasar a la ofensiva y derrotar al enemigo, pues en no pocas ocasiones han pasado por encima de las órdenes y orientaciones de sus dirigentes en cuanto a solo defender a los manifestantes.

A pesar de la gran magnitud del movimiento del 21N y de la importante masa de luchadores que han abarrotado las calles, del heroísmo desplegado por las masas, especialmente de la juventud que ha ocupado el lugar de vanguardia en los enfrentamientos con el ESMAD, no se ha podido obtener una victoria rotunda sobre el enemigo. Las pequeñas victorias se han obtenido cuando se han conjugado una serie de factores en donde ha jugado un papel importante la participación masiva del pueblo y el desborde revolucionario de las bases; es decir, cuando se ha impuesto la fuerza arrolladora de la masa.

Las derrotas temporales y la aparente imposibilidad de vencer a un enemigo “superior”, no obedecen solo a las formas y métodos de lucha, sino también a la ideología que impulsa el movimiento. Está de sobra demostrado que ni por la vía reformista se triunfa, como tampoco por las acciones estériles que desarrollan pequeños grupos de revolucionarios alejados de las masas, quienes en su impotencia de jalar tras de sí a las masas, intentan reemplazarlas militarmente. Únicamente cuando todo el pueblo se ha movilizó como un solo hombre y ha sido correctamente guiado por los auténticos revolucionarios, ha podido triunfar rotundamente sobre sus enemigos. Mao Tse-tung lo resumió de la siguiente manera: *“Las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. El factor decisivo es el hombre, y no las cosas”.*

Las Armas de los Grupos de Choque

En cada levantamiento espontáneo de las masas se ha visto una gran variante de armas “no letales” usadas para tratar de doblegar las fuerzas del orden que son lanzadas a reprimirlas. Las más comunes son las piedras o similares arrojadas con la mano, le siguen las armas contundentes o palos, también se emplean resorterías, cocteles molotov, etc., y entre más organización y participación de las masas exista en la lucha, más sofisticadas y creativas tienden a ser. En internet existen ejemplos muy valiosos de armas muy sencillas y caseras empleadas hoy en el mundo en contra del poder establecido, como por ejemplo, el cañón a base de alcohol y tubos de PVC para disparar objetos a gran distancia y con gran potencia.

En el pueblo siempre existe una fuente inagotable de creatividad y de perspicacia para aprovechar los recursos a mano, y en cuanto a las armas, no importa cuán sencilla y rudimentaria sea, basta que sea masiva para convertirse en una terrible amenaza para el enemigo. La historia de la lucha de clases está llena de aquellos ejemplos, basta echar una mirada sobre la Europa y Asia feudal para percatarse que muchas de las armas más terribles tuvieron sus orígenes en herramientas agrícolas, es decir, en cosas sencillas y de uso cotidiano. La lección más grande la encontramos en la heroica Guerra Popular que llevó a cabo el pueblo de Vietnam, en donde utilizó creativamente todos los recursos a mano para derrotar a los distintos invasores imperialistas que osaron poner su bota sobre dicho país. Quizás una de las armas más sencillas empleadas a gran escala fueron las simples varas afiladas de bambú, o también llamadas punjis, con las que se hicieron innumerables trampas que ayudaron a sembrar el terror y la zozobra en el ejército invasor, las que ayudaron a la postre en la derrota y huida de los imperialistas estadounidenses en el año 1976.

La indumentaria también juega un importante papel en la lucha, con el uso de cascos y escudos artesanales, de máscaras antigás caseras o comerciales, se logran neutralizar las armas del enemigo. También aquí juega un importante papel la iniciativa de las masas, investigando en internet se puede improvisar o elaborar indumentaria para la lucha.

El Cuartel Revolucionario

Es imposible concebir un ejército sin un Estado Mayor, sin cuarteles o dirigentes que lo conduzcan, como tampoco sin una férrea disciplina. A través de la historia de todos los ejércitos organizados por las clases dominantes, los cuarteles generales y el cuerpo de oficiales desempeñan la columna vertebral del mismo, mientras sus bases y soldados rasos funcionan como ciegos obedientes de la voluntad de los de arriba y como carne de cañón en el campo de batalla. Las armas empuñadas por los hijos del pueblo para defender los intereses de las clases dominantes y defender el Estado de los enemigos juegan un papel antagónico y contradictorio, pues a través de éstas no realizan su voluntad sino la ajena y opuesta.

Vo Nguyen Giap, el gran comandante comunista de Vietnam que digirió la derrota de tres países imperialistas sucesivamente, sintetizó al respecto aquella realidad: *“En el ejército de la clase explotadora, dedicado a realizar guerras injustas, de acuerdo con la contradicción antagónica existente entre los explotadores, dueños de las armas, y las masas militares pertenecientes a las clases explotadas, obligadas a ser carne de cañón y a luchar como mercenarios, la ley de la coordinación entre el hombre y el arma es opuesta, el arma es la que domina al hombre...”* Solo en las luchas populares, las armas se integran armónicamente con la voluntad del pueblo para llevar a cabo sus metas y fines, para transformar el mundo y la sociedad a su favor. En la guerra revolucionaria, las masas no son entes ciegos y serviles, no son una masa informe e inconsciente no van como ovejas de un rebaño detrás de sus “héroes”.

En la estructura de los ejércitos reaccionarios, la base es adoctrinada como mercenaria y los cuadros militares como salvaguardas de los intereses de las clases explotadoras (aplica igualmente para el cuerpo de policía y ESMAD); por ello cada día reciben adoctrinamiento sobre cómo aprender a reprimir y odiar al pueblo.

En cuanto a la lucha popular, no tiene cabida la disciplina de perros propia de todas las instituciones de los enemigos, sino la disciplina consciente y el sacrificio voluntario. Por consiguiente, el cuartel revolucionario debe tomar en consideración todos esos aspectos y estar agitando y elevando la moral de los combatien-

tes a fin de que puedan poner en tensión todas las fuerzas para entregar lo mejor de sí en cada momento, en cada lucha, en cada combate.

Como el pueblo no es monolítico y entre sus filas se encuentran además de los obreros y campesinos pobres, otros sectores también oprimidos y explotados, existen gran variedad de partidos y grupos partidos y organizaciones de masas de los más diversos matices; por tanto, el cuartel revolucionario debe construirse sobre la base de la unidad-lucha-unidad a fin de agrupar en su seno a los elementos más aguerridos y revolucionarios, depurando constantemente los elementos vacilantes, descompuestos y burgueses. El cuartel revolucionario debe regirse por el Centralismo Democrático, o dicho popularmente, por la democracia popular, con el fin de recoger el sentir de las masas en un momento dado y saberlas orientar y movilizar para el día de la lucha. Debe conocer y estudiar a profundidad al enemigo, su número y tácticas de lucha, sus medios técnicos y tecnológicos a fin de revertirlos y prepararse para sus ataques ofensivos, de igual forma tener conocimiento del terreno para explotarlo a su favor. Debe conocer el punto débil de los cuerpos represivos para explotarlos, saber maniobrar en la lucha para inducir a errores y confusión al adversario, dividiéndolo y golpeándolo por separado, en fin, debe saber combatir cuando se debe combatir y replegarse cuando no existen condiciones para la lucha. En pocas palabras debe aprender a dominar el arte de la guerra en la lucha misma.

Dichas formas incipientes de cuarteles revolucionarios se pueden encontrar en las álgidas luchas que se han dado en los paros de estudiantes universitarios, cuando varias organizaciones clandestinas y radicales se reúnen para debatir y decidir la mejor forma de mover las fuerzas y ejecutar el paro, también presente en los grandes paros campesinos e indígenas, cuando espontáneamente se organizan para decidir qué puntos bloquear y cómo movilizar y armar a los combatientes.

En la siguiente entrega se analizarán los principios militares aplicables a los grupos de choque a la luz de la ciencia militar y desde el punto de vista de la lucha de clases, reservando una última entrega destinada a conocer al enemigo desde el punto de vista militar.

R
E
E
S
T
R
U
C
T
U
R
A
C
I
Ó
N



En Femsa Coca-Cola: ¡ahora más que nunca, luchar por la unidad!

★REVOLUCIONOBRERA.COM

Se supone que en Colombia los trabajadores sindicalizados tienen derecho al fuero sindical, es decir, un derecho ganado por el movimiento obrero, en el cual, incluso sus dirigentes no pueden ser sancionados arbitrariamente por la empresa por ejercer su cargo directivo y menos, con falsos argumentos.

Pero este derecho está siendo violentado a los directivos de Sinaltrabebicol, uno de los tantos sindicatos de Femsa Coca-Cola, cuyo presidente fue sancionado durante dos meses; y al compañero Rómulo Rodríguez Cárdenas vicepresidente, quien labora como tercerizado desde hace 23 años desempeñándose como operario de montacargas, a quien le ha sido montada una verdadera persecución sindical. Desde hace siete años, la empresa le viene reteniendo sus aumentos salariales y sus incapacidades médicas, además le han sido negados tanto su dotación como sus elementos de protección personal para laborar, deteriorándose cada vez su calidad de vida y su salud.

Y como si esto fuera poco, el compañero, fue suspendido del 18 de julio al 7 de agosto, acusándolo de portar tapaoídos, implemento que ha utilizado por más de 20 años, bajo el argumento de que ya no es necesario en el área donde labora, decisión que la empresa no notificó con anterioridad, dejando claro que existe una persecución laboral y sindical contra el compañero. Esta sanción completamente injusta se agrava al ser retenido su salario sin tener en cuenta que su esposa se encuentra incapacitada para trabajar.

Ante esta situación, los trabajadores de Coca-Cola necesitan unirse independientemente de si están o no sindicalizados, o si pertenecen a tal o cual sindicato para enfrentar la patronal; y luchar juntos por la conquista de las necesidades de todos los trabajadores de la compañía, empezando por una de las más sentidas, la estabilidad laboral; y uniéndose al resto de las luchas de todo el pueblo en Colombia avanzando al Paro General Indefinido.

Pero para comprender la situación no solamente de los obreros de Coca-Cola sino de todo el proletariado en Colombia, es necesario tener en cuenta algunas cosas. No es casual ni particular que Coca-Cola pase por encima de la legislación

colombiana y abuse de los derechos de sus trabajadores, esto lo hacen todos los capitalistas, quienes a través del Estado, viven de explotar la fuerza de trabajo; y su sed de ganancia no se detiene, por tanto no les importa acabar con las dos fuentes de riqueza: los hombres y la naturaleza.

En ese sentido, la contradicción con los capitalistas, incluidos los imperialistas es una contradicción antagónica, es decir, la única manera de transformar esta situación es acabando con las causas que la generan, que socialmente, nadie vuelva a apropiarse de la ganancia obtenida del trabajo social, sino que esta vuelva a la sociedad bajo la forma de: bienestar para todos.

¿Y esto qué tiene que ver con las luchas particulares de los trabajadores de Femsa Coca-Cola? Que como parte de la preparación para poder librar esas grandes luchas, el proletariado hoy necesita mejorar sus condiciones de vida y para hacerlo necesita fortalecer su sindicato, unirse como trabajadores en una sola organización que practique una política y un método proletario y unido a otros sindicatos en una Federación Sindical y en una Central Sindical Revolucionaria les permita luchar mejor.

¿Y cómo se logra transformar del todo la situación de miseria y explotación del proletariado? Aquí es donde vienen las grandes luchas. Por un lado, derrotando a la burguesía en cada país haciendo saltar en pedazos ese Estado que defiende a los ricos en su “derecho” a explotar fuerza de trabajo, construyendo el socialismo y avanzando al comunismo que ilumine toda la tierra al acabar con la explotación del hombre por el hombre. Es decir, yendo más allá de lo que lograron las masas en Rusia y China en un determinado momento de la historia de la humanidad. Y en ello tiene un gran papel por cumplir ya no solamente el proletariado de Femsa Coca-Cola, sino el proletariado de todo el mundo en alianza con el campesinado.

¿Por qué los obreros debemos luchar por la Reestructuración Sindical?

La presente es una pequeña nota enviada por un obrero de base, víctima de los despidos masivos y atropellos patronales que sacuden hoy el país, las posturas críticas frente a la empresa y al sindicato le acarrearón su despido, demostrando que la burocracia sindical y los patronos ocupan un mismo frente común en contra de los trabajadores.

En mi paso por la empresa de ascensores OTIS y más puntualmente por su sindicato Sintra Lucky Global afiliado a la CGT, experimenté de primera mano el por qué el sindicalismo no avanza, sino que más bien retrocede en sus derechos históricos y urge reestructurarlo.

Cualquier trabajador consciente mira con empatía a los sindicatos en las empresas y siente ese mínimo respaldo para opinar, discrepar y formular ideas correctas que ayuden al crecimiento y a la conciencia de los obreros. En mi caso, fue de esa misma índole

Atrás la persecución sindical en



donde traté de aportar y diseminar ideas correctas dentro del movimiento obrero como lo fue el respeto a las mujeres, elevar el conocimiento sindical a través de la educación, exaltar y fomentar la solidaridad con las demás luchas obreras en otras empresas. Sin embargo, “¡el dueño!” del sindicato, que así se hace ver y se hace notar ante los demás compañeros, como el que “sabe más” que todos, con el fin de opacar a los demás y defender como perro rabioso ante los obreros a las directivas de OTIS, acusando y señalando a los trabajadores que

no son de su agrado o refutan sus erradas actuaciones.

Realmente, desconocía el gran esquírol que al servicio de las directivas se camufla con la careta de representante sindical. Hago un llamado a los trabajadores conscientes de todas las empresas a que tomen las riendas de los sindicatos, se interesen en la toma de decisiones y no permitan que estos falsos representantes camuflados de dirigentes, sean una vaca muerta en la mitad del camino para las luchas que emprendan los trabajadores.

Un hermano de clase

¡Atrás la persecución sindical en Otis Elevator Company!

¡Abajo el representante sindical de Sintra Lucky Global, perro faldero de las directivas!

¡Parar los despidos masivos en Otis con unidad y lucha de los trabajadores!

¡Adelante clase obrera, adelante con valor, hay que romper las cadenas, de este sistema opresor!



**FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA EN COLOMBIA:
Avancemos en la reestructuración del movimiento sindical**

De Federico Engels para los proletarios de Inglaterra

Enemérides



En 1845, un joven apasionado de 25 años dedicaba a la clase obrera de Inglaterra un estudio minucioso y científico sobre su existencia y desarrollo. En sus palabras había devoción por la causa de la clase que sufre y padece, mientras los parásitos burgueses se enriquecen; “¿cómo podrían los obreros cambiar radicalmente su situación?”, se preguntaba frecuentemente ante las injusticias que vivían. Rompiendo con la clase burguesa a la que pertenecía, se apartó de lujos y comodidades, y se propuso estar del lado de la clase proletaria; como si ésta lo hubiese parido, se sintió parte de ella; por tanto, asumió la responsabilidad de defenderla y estudiar las condiciones que generaban su opresión y explotación.

Los obreros lo acogieron en sus brazos, haciendo que sus vidas y luchas se convirtieron en la escuela de aquel joven revolucionario. Con entusiasmo, aprendió de cada combate y así lo reflejó en sus escritos, haciendo notar cómo de cada conflicto obrero brotaban las llamas de un incandescente clamor por la revolución. Conmovido por las pésimas condiciones, pero también por la tenaz lucha del proletariado inglés, Engels se dispuso a profundizar la situación y el objetivo de la lucha de la clase obrera; en el folleto “*La situación de la clase obrera en Inglaterra*” en particular, se propuso desenmascarar a la burguesía y demostrar que es de las peores lacras sociales: aparte de explotar a una inmensa capa de la sociedad, es capaz de asesinar y robar con tal de conseguir sus objetivos.

Rendimos homenaje a uno de los maestros del proletariado mundial y a propósito de la conmemoración de los 200 años de su natalicio, reproducimos la dedicatoria que hace parte del folleto “*La situación de la clase obrera en Inglaterra*”, e invitamos a que lean todo el folleto, el cual hace parte de la amplia bibliografía que los obreros debemos conocer y estudiar.

A la clase trabajadora de Gran Bretaña

Trabajadores:

A vosotros dedico una obra en la que he intentado poner ante mis conciudadanos alemanes una fiel pintura de vuestra situación, de vuestros sufrimientos y luchas, de vuestras esperanzas y perspectivas. He vivido bastante entre vosotros para conocer algo de vuestra condición; a vuestro conocimiento he dedicado mi mayor solicitud; he estudiado, cuando me fue posible, los varios documentos oficiales y no oficiales; no me contenté con esto; quise, más que el conocimiento abstracto de mi asunto, sentí la necesidad de veros en vuestras mismas casas, de observaros en vuestra vida cotidiana, de charlar con vosotros respecto de vuestras condiciones de vida y sufrimiento, de asistir a vuestras luchas contra el poder político y social de vuestros opresores. He hecho así: abandoné la compañía, los convites, el vino de oporto y el champañ de las clases medias, y he dedicado mis horas de ocio, casi exclusivamente, a establecer relación con simples trabajadores. Estoy contento y orgulloso de haberlo hecho así. Contento, porque así dediqué horas felices a conocer la realidad de la vida –muchas horas que de otro modo habrían estado ocupadas en discursos a la moda y etiquetas cansadoras– orgulloso, porque de esta manera encuentro una oportunidad de hacer justicia a una clase de hombres oprimida y calumniada, los cuales, a pesar de sus posibles errores y de las desventajas de su condición, sin embargo, imponen respeto a todo el mundo, excepto a un especulador inglés; orgulloso, también, porque de este modo estoy en situación de defender al pueblo inglés del desprestigio creciente en que ha caído en el continente, como necesaria consecuencia de la política brutalmente egoísta y de la conducta general de nuestra clase media gobernante.

Al mismo tiempo, habiendo tenido amplia oportunidad de observar a vuestros adversarios, las clases medias, he llegado pronto a la conclusión de que tenéis razón, perfecta razón en no esperar de ellas ningún apoyo. Sus intereses son diametralmente opuestos a los vuestros, aun cuando se esfuercen siempre

en sostener lo contrario y en haceros creer en su más cordial simpatía por vuestra suerte. Espero haber recogido en abundancia pruebas evidentes de que –por más que digan lo que quieran– las clases medias no piensan, en realidad, nada más que en enriquecerse con vuestro trabajo y abandonaros al hambre apenas no puedan continuar sacando provecho de este comercio de carne humana. ¿Qué han hecho para probar la buena disposición que dijeron tener hacia vosotros? ¿Han escuchado alguna vez vuestros lamentos? ¿Qué otra cosa ha hecho que pagar el gasto de una media docena de comisiones de encuestas, cuyos voluminosos informes están condenados al sueño eterno entre el montón de papeles de las estanterías del ministerio del interior?

¿Han pensado alguna vez, no digo otra cosa que componer, con estos gastados libros azules, un solo libro legible, en el cual todos puedan fácilmente encontrar cualquier información sobre la condición de la gran mayoría de los free-born Britons?1. No, verdaderamente, éstas son cosas de las cuales no gustamos hablar. Han dejado a un extranjero la tarea de informar al mundo civilizado el estado de degradación en que vosotros debéis vivir.

Un extranjero para ellos, aunque, lo espero, no para vosotros. Aun cuando mi inglés pueda no ser puro, todavía me auguro que queráis encontrarlo simple. Ningún hombre trabajador, en Inglaterra y en Francia, me trató como extranjero. Con la más grande satisfacción os he visto libres de esa maldición destructora, el prejuicio y la soberbia nacional, los cuales, después de todo, no son más que grosero egoísmo. He observado que tenéis simpatía por quien ha combatido por el progreso humano, sea o no inglés; he visto que admiráis las cosas grandes y buenas, estén en vuestro suelo nativo o no. Encontráis que sois, más que simples ingleses, miembros de una nación aislada; encontráis que sois hombres, miembros de la gran familia humana, conscientes de que son los mismos vuestros intereses y los de la raza humana. Y como tales, como miembros de esta familia humana «una e indivisible», como seres humanos en la más amplia acepción de la palabra, como tales, yo y otros muchos en el continente, saludamos vuestro progreso en todas direcciones y os auguramos un rápido éxito.

Adelante, pues, como habéis hecho hasta este momento. Mucho queda todavía por sufrir; manteneos firmes e intrépidos; vuestro éxito es seguro y ningún paso de vuestra marcha hacia adelante se perderá para vuestra causa común, la causa de la humanidad.

1 Ingleses nacidos libres.

FEDERICO ENGELS

Barmen (Prusia Renana), 15 de marzo de 1845.

Hiroshima y Nagasaki: el terrible crimen de los imperialistas norteamericanos



El 6 de Agosto y el 9 de agosto de 1945, el Ejército de Estados Unidos lanzó dos bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki respectivamente, destruyéndolas en el acto y causándoles la muerte a más 240.000 personas, dentro de las víctimas mortales aproximadamente del 15% al 20% murieron por exposición a la radiación.

Harry Truman, presidente de los Estados Unidos, poco después del cobarde ataque declaró entusiasmado: *«Este es el suceso más grandioso de la historia»*. Igualmente en su primer discurso después del ataque, dijo sin vergüenza alguna: *«El mundo se enterará que se soltó la primera bomba atómica del mundo sobre una base militar en Hiroshima»*. Ya los propagandistas de la reacción norteamericana hacían pública su retórica que buscaba justificar aquel crimen, pues a toda costa los imperialistas gringos querían atemorizar al mundo con la prueba de su nuevo armamento nuclear, en especial a la Unión Soviética, aun socialista y conducida por Stalin. La carga de sofistería de Truman derrochaba cinismo por todas partes: *«Esto se hizo para evitar hasta donde fuera posible la muerte de civiles...»*, *«Las bombas evitaron la muerte de medio millón de soldados norteamericanos»*.

Las razones para que Truman y los imperialistas yanquis ordenaran lanzar las dos bombas atómicas fueron las siguientes:

- 1) Amedrantar y chantajear al mundo, en especial al gran país de los Soviets con aquella nueva arma.
- 2) Frenar el avance de la Unión Soviética y su poderoso Ejército Rojo, que una vez derrotado el Ejército fascista de Kwantung en Manchuria, hacía preparativos para derrotar a los fas-

cistas en el mismo Japón a finales de agosto.

- 3) Necesitaban probar los efectos del artefacto nuclear en grandes poblaciones.

La reacción en contra del grave ataque nuclear no se hizo esperar en el mundo, rechazando aquel crimen y condenándolo duramente. En los mismos Estados Unidos, muchos altos mandos militares aseguraron que el uso de las armas nucleares contra Japón no era necesario. El General Curtis LeMay, el duro “halcón” de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos declaró lo siguiente: *“La guerra habría terminado en dos semanas... La bomba atómica no tuvo absolutamente nada que ver con el fin de la guerra”*. Declaraciones similares hicieron otros militares, como el director adjunto de la oficina de Inteligencia Naval, Ellis Zacharias, quien luego escribió: *“Precisamente cuando los japoneses estaban dispuestos a capitular, seguimos adelante e introdujimos en el mundo el arma más devastadora que había visto... Sugiero que fue la decisión equivocada. Fue un error por motivos estratégicos. Y fue un error por motivos humanitarios”*. De igual forma la comunidad científica rechazó contundentemente aquel cobarde ataque, que en palabras de Albert Einstein concluyó: *“La mayoría de los científicos se opuso a usar de repente la bomba atómica, el lanzamiento de la bomba fue una decisión política – diplomática mas que una decisión militar o científica”*.

Ni Hiroshima ni Nagasaki eran ciudades militares, Hiroshima era una ciudad de 400.000 habitantes, en donde apenas se encontraban acuartelados 30.000 militares, aquellas dos ciudades no eran inexpugnables fortalezas militares, como mentirosamente alegaron los politiqueros norteamerica-

nos. También fue falsa la argumentación sobre la preservación de vidas civiles y de los militares aliados, pues como había señalado la inteligencia militar norteamericana –y de conocimiento de los altos ejecutivos y politiqueros que acompañaban a Truman-, el Japón estaba próximo a su rendición, la inteligencia norteamericana preveía la rendición para inicios de noviembre.

Durante la conferencia de Yalta, Truman se dirigió a Stalin informándole que su país tenía en su poder un arma de “extraordinaria fuerza destructiva”, pero Stalin, quien ya estaba al tanto del proyecto Manhattan a través del servicio de espionaje, ni reaccionó ante aquel dardo chantajista. Stalin y los grandes dirigentes del gran país de los Soviets, comprendieron la necesidad de acelerar asimismo la construcción de una bomba nuclear para defender el socialismo de la inminente amenaza que implicaban los Estados Unidos, que tras la segunda guerra mundial se erigía como el gendarme mundial.

La necesidad de las armas nucleares para defender el socialismo no era ninguna invención militarista, pues en 1947 el mismo Churchill sugirió a los políticos estadounidenses usar un ataque nuclear en contra de la URSS para borrar el peligro comunista del mundo. En 1949 la Unión Soviética concluyó con éxito la construcción de una bomba nuclear bajo una táctica defensiva, obligado por el chantaje y la presión imperialista. Tras la caída del socialismo en la URSS después de la muerte de Stalin, los socialimperialistas soviéticos entraron en una carrera armamentista nuclear con los países miembros de la OTAN en preparación de una posible tercera guerra mundial, los revisionistas soviéticos tergiversaron la táctica defensiva empleada por Stalin en el armamento nuclear, y terciaron hacia su uso ofensivo.

Posterior a la caída del muro de Berlín y la debacle del socialimperialismo ruso en 1991, dicha carrera armamentista no se atenuó, sino que continuó su curso, hoy en preparativos para una tercera guerra mundial. A la fecha existe el potencial en armas nucleares para destruir 5 veces el planeta. Un hecho bastante grave y escalofriante que demuestra la urgencia de sepultar el sistema imperialista de la faz de la tierra, una vez vuelva a aparecer un bloque de países socialistas, estos deberán dotarse de armas nucleares para uso defensivo, y una vez destruido todo el sistema imperialista, llevar adelante el programa militar de la revolución proletaria mundial trazado por Lenin: una vez derrotada la burguesía a nivel mundial, todas las armas podrán convertirse en chatarra, pero antes no.



INTERNACIONAL

¡Conmemorar la Semana de los Mártires con gran entusiasmo revolucionario!



su sueño de izar la bandera roja del proletariado y dar vida a la causa de la revolución frente a las balas del enemigo; durante esta semana mantengamos esa ideología, ese sueño entre las masas con mucha más determinación. Todos los miembros del partido, simpatizantes, miembros de organizaciones de masas revolucionarias, miembros de EGPL [Ejército Guerrillero Popular de Liberación], miembros de milicias, miembros de comités revolucionarios y masas que participan en movimientos en gran número en nuestros programas; renuevan el juramento de seguir adelante con la lucha y trabajan duro para lograrlo. Sin lugar a dudas, superaremos todos los obstáculos, la represión estatal y los obstáculos, para recordar a nuestros amados mártires y, según nuestro programa, involucramos a las masas en el movimiento revolucionario.

Camaradas, vamos a conmemorar nuestra semana de mártires en el momento cuando en nuestro país y en todo el mundo está ocurriendo una epidemia muy grave. Esta epidemia es el capital global o el imperialismo. En las últimas décadas, se puede observar que el imperialismo está en crisis. Esta crisis, es la crisis de su economía de mercado; crisis de su producción; crisis del capital financiero; crisis que enfrenta su control sobre el mundo. Incluso después de dos guerras mundiales no han logrado superar su crisis, por el contrario, su crisis se ha vuelto más grave. Las consecuencias de esta crisis son soportadas por las masas oprimidas y explotadas del mundo. Utilizaron tácticas astutas para vender la crisis como modelo de “desarrollo”. ¡Lo que sea que hagan es por el “desarrollo”! Cuando hablan de “Estado de bienestar”, entonces también detrás de su promesa vacía de políticas en pro del pueblo su objetivo principal es organizar su “mercado”. Este es un intento de reprimir el socialismo, convertir el bienestar de las personas en una mercancía y usar el poder del estado para revivir al capitalismo de su crisis. Así, según sus necesidades, venden su modelo de

*Publicamos el llamado del Comité Central Buró Regional del Este del Partido Comunista de la India (maoísta) a conmemorar la **Semana de los Mártires**, evento que se realizó de distintas formas en la India y fue tomado por el **Comité Internacional de Apoyo a la Guerra Popular en la India** como base para impulsar acciones por la liberación de los prisioneros políticos, especialmente de los intelectuales revolucionarios de ese país Varavara Rao y G. N. Saibaba alrededor del mundo.*

Este es un importante documento que da cuenta del estilo y los métodos del Partido Comunista de la India para preservar el carácter proletario del Partido y de los cuales los comunistas de todos los países debemos aprender con miras a enfrentar los grandes desafíos que la situación actual demanda de los destacamentos marxistas leninistas maoístas.

La traducción al español es responsabilidad de Revolución Obrera.

¡Conmemorar la Semana de los Mártires con gran entusiasmo revolucionario!

Comité Central Buró Regional del Este del Partido Comunista de la India (maoísta)

Camaradas y masas revolucionarias:

Todos saben que durante la próxima semana, del 28 de julio al 3 de agosto, como todos los años conmemoramos la semana de los mártires. El camino que nos mostraron los grandes maestros del proletariado internacional, el camarada Marx, el camarada Frederick Engels, el camarada Lenin, el camarada Stalin, el camarada Mao Zedong, y los fundadores de nuestro partido el gran maestro del proletariado de nuestro país, el camarada Charu Majumdar y el camarada Kanai Chatterjee, camino que ha sido marcado con la sangre de los mártires de la revolución que han dado su vida por la causa de establecer una sociedad sin clases. Son nuestra fuente de inspiración todos los días del año. Viven en nuestros recuerdos, viven en nuestros sueños y, por lo tanto, conmemoramos especialmente esta semana como la semana de los mártires. La ideología que los guio en

“desarrollo”. Nuevamente, cuando hablan de economía libre, dan un giro completo a su política pro-gente y proponen un nuevo modelo. El modelo de liberalismo-privatización-desinversión. Cuando de seguir este camino crean una crisis (como la crisis subprime en Estados Unidos), nuevamente se hacen algunas reformas al viejo modelo de desarrollo. De esta manera, nos enfrentamos a nuevas formas de crisis del capitalismo inspiradas en modelos. En realidad, todos estos modelos de desarrollo son antipopulares. En aras del “desarrollo” obligan a las masas a la indigencia. Las colas de jóvenes desempleados continúan aumentando, ya que por el bien del desarrollo se pierden empleos debido a la automatización. Debido al “desarrollo” los trabajadores de pierden sus empleos, los trabajos permanentes son reemplazados por contratos temporales. “Por el bien del desarrollo” aumentan la jornada laboral de 8 horas a 12 horas. Este “modelo de desarrollo” empuja al agricultor a endeudarse y morir de suicidio. “Por el bien del desarrollo” impiden el desarrollo de la autodeterminación y mantienen intacto el sistema de castas para que la mano de obra barata esté fácilmente disponible. Su “modelo de desarrollo” destruye los bosques, contamina el agua y el aire. El cáncer de la pobreza se extendió por todo el mundo. El hambre, la desnutrición, la desigualdad, el desempleo, la hambruna, la sequía, las inundaciones, la corrupción, el comunismo intoxican todo el tejido social. Luchan como perros entre ellos para tomar el control de la economía de mercado. Como resultado, por un lado el capital global en alianza con el comprador, las fuerzas reaccionarias están involucradas en el saqueo de nuestro país y, por otro, ha aumentado sus tácticas opresivas contra la clase obrera. Por lo tanto, la contradicción entre los países imperialistas y las masas oprimidas del mundo, la contradicción entre el trabajo y el capital y la contradicción entre las naciones imperialistas se han intensificado. Debido a la contradicción entre los países imperialistas, hemos sido testigos de dos guerras mundiales. La historia es testigo de esto. Pero las guerras entre las fuerzas imperialistas no han terminado hasta ahora. Los conflictos regionales, las disputas fronterizas, la guerra fría, la “guerra contra el terror”, que en realidad es la agresión de Estados Unidos en el Medio

Oriente, diversas formas de guerras comerciales y ejercicios militares conjuntos son básicamente una preparación para la guerra. Las agencias de inteligencia de países imperialistas como la CIA, el FSB y el Mossad para frenar la resistencia popular se han puesto del lado de las clases dominantes para librar una guerra contra el pueblo. Esto en realidad prueba lo que el camarada Lenin ya había mencionado “Imperialismo significa guerra”. En este contexto contemporáneo, hemos sido testigos de la disputa fronteriza entre India y China, que básicamente es un conflicto entre el imperialismo chino y el aliado del imperialismo estadounidense, India. Como resultado, soldados rasos fueron asesinados en ambos lados. La resistencia del pueblo contra la opresión del estado, las atrocidades implacables, la desigualdad se intensifica cada día. De Francia a Grecia Italia a España; Argelia a Chile; Palestina a Siria; desde demandas de autodeterminación kurda hasta el nacionalismo de masas en Cachemira; Sudán, Irak, Irán, Afganistán, Turquía, El Salvador, Perú, Brasil hasta Nepal-India-Bangladesh e incluso en Pakistán, las personas están ocupando las calles. Incluso hace unos días, los revolucionarios comunistas de diferentes países como Francia, Italia y Grecia han organizado protestas durante el cierre. En Estados Unidos, los revolucionarios comunistas organizaron un gran número de personas para participar en las protestas del Primero de Mayo durante el cierre debido al coronavirus. En la vecina Bangladesh, los estudiantes salieron a las calles a protestar. Los agricultores en Pakistán participaron en la histórica larga marcha con la bandera roja en sus manos. Durante el brote del coronavirus en Estados Unidos, la policía mató brutalmente a una persona negra. Los manifestantes incendiaron la estación de policía. La policía fue atacada. De varias fuentes de noticias se supo que miles de personas se reunieron fuera de la Casa Blanca, la residencia oficial del Presidente de Estados Unidos de América. Las protestas fueron tan intensas que el presidente estadounidense tuvo que buscar refugio en un búnker. En la ciudad de Seattle, los manifestantes ocuparon una parte de la ciudad expulsando a la policía. Bajo la inmensa presión de las protestas, la administración de Minneapolis introdujo reformas dentro de la poli-

cía y decidió entregar la seguridad a las masas. En todo el mundo, las masas han mostrado solidaridad con la lucha del pueblo estadounidense. En Francia, el movimiento de solidaridad dio un giro violento. Desde el país vecino, Canadá, hasta Francia, Italia, Alemania, Inglaterra y otros países europeos, los movimientos de solidaridad se han extendido. En Inglaterra, se ha convertido un festival destruir las estatuas de individuos reaccionarios. El movimiento se ha extendido a África y América Latina. Mientras continuaban las protestas, en México estallaron protestas cuando una persona fue brutalmente asesinada bajo custodia policial por no usar una máscara durante el brote de coronavirus. El estallido fue tan intenso que los manifestantes prendieron fuego a un oficial de policía. Por otro lado, debido a la crisis económica y al bloqueo causado por la epidemia de coronavirus, las protestas han estallado en Líbano, Chile y Ecuador. El pueblo del Líbano se peleó con la policía cuando intentaron saquear el banco central. Antes de la epidemia del coronavirus en nuestro país, las calles y universidades fueron sacudidas por protestas masivas. Las protestas militantes estallaron especialmente contra el Registro Nacional de Ciudadanos (RNC) y la Ley de Enmienda de Ciudadanía (LEC), donde las masas participaron en grandes cantidades. Se han producido protestas contra los servicios de alimentos y salud en todo el país debido al cierre forzado ocasionado por el brote de coronavirus. Cientos de miles de trabajadores migrantes sin contar con la ayuda del gobierno, lucharon contra las atrocidades de la policía para viajar cientos de millas para llegar a sus hogares. Las protestas militantes de los trabajadores migrantes estallaron en ciudades como Mumbai, Surat, Bengaluru, Delhi, Hyderabad, Vishakapattanam para pedir comida y refugio. Cientos de estudiantes y jóvenes estuvieron a su lado durante este encierro. Este lado de la lucha popular muestra la relevancia de lo que el gran maestro del proletariado Mao Zedong ha dicho: “los países quieren la independencia, las naciones quieren la liberación y el pueblo quiere la revolución”...

<http://www.revolucionobrera.com/internacional/conmemorar-la-semana-de-los-martires-con-gran-entusiasmo-revolucionario/>

Bolivia: transformar la crisis política en crisis revolucionaria



Bolivia es hoy uno de los principales focos en América Latina, pero no precisamente por la pandemia de COVID-19, sino por la agudización de la crisis política: ante la dura situación económica, social y sanitaria, y el anuncio de aplazar por tercera vez las elecciones por la golpista presidente interina Jeanine Áñez, el pueblo se levantó paralizando al país con bloqueos en puntos estratégicos de las principales ciudades y carreteras, y la Central Obrera Boliviana declaró el paro general a partir del 8 de agosto.

Las organizaciones sociales interpretan la nueva postergación de las elecciones para el 18 de octubre y su no realización el 6 de septiembre, como una maniobra de la reaccionaria Áñez para atornillarse en el poder. Por su parte, grupos paramilitares intervienen para levantar los bloqueos por la fuerza, mientras la “Coordinadora Nacional Militar” se propone activar un plan para dar un nuevo golpe de Estado, sacar a Áñez del gobierno, aplastar la rebelión popular e ilegalizar el Movimiento Al Socialismo – MAS, que encabeza Evo Morales, ahora exiliado en Argentina; quien a su vez está llamando a levantar los bloqueos y el paro aceptando la nueva fecha de las elecciones, así como a vincularse al “diálogo” promovido por la Iglesia y la ONU para resolver la crisis.

Las clases dominantes y los reaccionarios saben que la crisis política por arriba puede conducir a una guerra civil, la cual pondría en peligro sus privilegios si las masas se deciden a actuar con independencia de los politiqueros que aspiran a la presidencia para darle continuidad al régimen de explotación y opresión que no ha cambiado en Bolivia.

Rechazamos las calumnias de los medios de comunicación oficiales y sus secuaces en los distintos países que están culpando a las masas y sus bloqueos de impedir la atención en salud para mitigar las consecuencias del COVID-19. Una mentira que pretende ocultar el hecho real de que el gobierno de facto no está brindando las mínimas

medidas para ayudar a la población, ni los medicamentos, ni el oxígeno, ni la realización masiva de pruebas, etc. Esa ineptitud y desprecio aberrante de las clases reaccionarias y su Estado para con el pueblo, son los únicos responsables de los muertos por la pandemia, que en el caso de Bolivia, son solo una mínima parte de la tragedia, pues ya la situación del pueblo venía en pésimas condiciones.

El pueblo boliviano está en las calles, pero no solo porque se hayan aplazado las elecciones, esa fue la gota que rebozó la copa; pues la realidad es que la ola de protestas y combates en las calles se ha venido presentando desde el mismo gobierno de Evo Morales, quien a pesar de las reformas sociales llevadas a cabo en su primer mandato, dejó intactas las relaciones de explotación, opresión y sometimiento al imperialismo, así como incólume el Estado burgués-terrateniente garante de los privilegios de los explotadores. Las grandes transformaciones en beneficio del pueblo se esfumaron y el respaldo de las masas a Morales y su partido, fueron disminuyendo y provocando entre muchos la rabia por la traición a sus expectativas.

Por eso no es casual que ahora un sector de las masas se disponga a enfrentar la violencia reaccionaria con la violencia revolucionaria, armándose con lo que encuentre y oponiéndose a las componendas por arriba: “¿Para qué luchamos en las calles y bloqueos?, ¿Para que la fecha de elecciones se corra del 18 al 11 de octubre? El MAS y la COB pretenden traicionar y dar espalda al pueblo movilizado.

Nosotros no luchamos con afanes políticos, no somos masistas, luchamos históricamente por algo más grande y justo que es la liberación política, económica y social...”

Tales son las ideas que rondan en la base las organizaciones obreras, campesinas y populares. Ideas que se corresponden con la necesidad de transformar la crisis política en crisis revolucionaria por el poder para el pueblo.

Y con justa razón, porque el gobierno encabezado por la presidente interina Áñez ha sido una terrible pesadilla para el pueblo boliviano. El hambre, la ineptitud y falta de interés en salvaguardar a la población de la tragedia de la pandemia, la desatención en salud, la mortandad por enfermedades curables, los miles de campesinos arruinados, la corrupción en todas las esferas estatales, el terrorismo de Estado, el desempleo y la miseria que se extiende como una peste, etc. todo ello es el cuadro en que se enmarcan las protestas, los bloqueos y el paro.

El pueblo boliviano tiene una importante trayectoria de rebeldía, durante décadas ha cultivado una tradición de lucha, es un pueblo guerrero que ha demostrado su enorme poderío como fuerza, y una parte importante de él ha logrado asimilar la lección de que los resultados a su favor no han venido nunca de los escritorios de los politiqueros, ni de los contubernios de sus falsos representantes en mesas de diálogo con los enemigos, sino de la lucha directa, en las calles y con la fuerza poderosa de los levantamientos y las huelgas políticas de masas.

El pueblo de Bolivia está hoy nuevamente en las calles luchando por sus hijos, contra el hambre, por su libertad, contra la podredumbre del Estado; y esa situación es muy beneficiosa para la solución real y definitiva de las lacras de este asqueroso sistema basado en el apetito insaciable de la ganancia. Las calles en Bolivia hoy se ven bellamente adornadas con los miles y miles de hijos del pueblo que están levantando con fuerza su voz y sus manos para luchar; y aunque esa escuela de la lucha forja el espíritu y destaca nuevos combatientes, hace aún más urgente la necesidad de unidad de los comunistas y revolucionarios para encausar toda esa poderosa energía e iniciativa de las masas hacia una auténtica revolución proletaria que destruya el viejo aparato de dominación de los explotadores, para darle vida al nuevo Estado, donde sean los órganos del poder armado de los obreros y campesinos quienes lo gobiernen todo, abriendo el camino de la construcción del socialismo como primera etapa del tan necesario nuevo mundo comunista.

Bolivia es un ejemplo de las grandes posibilidades que se abren para el triunfo de la revolución en los distintos países, pues la pandemia, al poner en cuestión todo el capitalismo, en todos sus aspectos, económico, social y político, eventualmente desencadenará crisis políticas profundas, a la vez que la rebeldía de las masas se manifestará de una forma más decidida y los comunistas deben prepararse para ello, de tal forma que en caso de presentarse una insurrección sean capaces de dirigirla y conducirla al triunfo de la revolución.

BRASIL: No Podrán Detener la Prensa Revolucionaria

Tomado de *A Nova Democracia*, 21 de agosto 2020, traducción de Revolución Obrera.

DENÚNCIA!
SEDE DO AND
É ALVO DE SABOTAGEM



Denuncia: la sede del periódico **A Nova Democracia** fue objeto de sabotaje

Comité de redacción

El 13 de agosto, el edificio donde trabaja el diario *A Nova Democracia* fue sometido a sabotaje físico contra el sistema de internet. Un elemento, presentándose como técnico de un operador de internet, ingresó al edificio con la justificación de que iba a “verificar la posibilidad de instalar el operador” no local, se dirigió a un centro de distribución de la sede y cortó, con pinzas, todos los cables eléctricos de internet y telefonía. No tomó nada, no instaló nada. Otros técnicos que acudieron a la sede con posterioridad al hecho, con el fin de restablecer la conexión, confirmaron que se trataba de un inconfundible acto de sabotaje. La propia compañía telefónica informó que ningún empleado responde sin una orden de servicio, lo que demuestra que el “técnico” era, de hecho, un elemento infiltrado. Meses antes se había identificado otro elemento que realizaba una observación en la sede del diario, durante dos semanas, todos los días y a la misma hora, en plena pandemia, comprobando la rutina, horario de salida y cierre del edificio.

Se trata de una acción de sabotaje que, si bien puede parecer simple a

los miopes, es muy grave y es, por su naturaleza, una operación de guerra psicológica. Los reaccionarios y fascistas quieren silenciar la plataforma popular y democrática que ha sido el **AND**, sin todavía, enfrentarse cara a cara, sin dar a conocer su hazaña, sin brindar amplios elementos de su acción por temor a ampliar el apoyo a la prensa popular y democrática. Sus mentores indican con esto que están mirando y que, mañana, pueden aventurarse en algo de mayor importancia. ¡Que intenten!

Quieren hostigar a esta plataforma que, a diario, ha denunciado y golpeado a este gobierno de generales, verdugos del pueblo y pequeños súbditos nazis, tal como ha denunciado los crímenes de todo el viejo Estado. La escoria de la sociedad, desde la alcantarilla y alenta da por estos tiempos en que el país es dirigido por una especie de junta militar, está furiosa contra los consecuentes revolucionarios y demócratas que tienen a este diario como portavoz, y traman sus repugnantes planes. ¡Bien, señores! Su baba hidrofóbica, su odio demente contra el pueblo que lucha y sus mejores representantes no provoca más que más decisión para seguir en esta trinchera de la lucha de clases.

No es de extrañar que, en este momento, los reaccionarios y los “pode-

rosos” elijan **AND** como objetivo. En todas las portadas recientes de este vehículo abundan las denuncias del escandaloso genocidio del gobierno contra el pueblo, ya sea por medios militares con sus odiosos operativos policiales en los barrios marginales y en el campo, o por negligencia en medio del Covid-19, que ya ha matado a más de 100.000 brasileños y destrozado sus familias, indignados y atrapados por el sentimiento de desamparo, rehenes de un viejo estado regentado por algo parecido a los psicópatas. Mientras miles e incluso millones mueren por negligencia, ya sea sanitaria o económica, los carniceros del gobierno se encogen de hombros, mientras dan millones de reales a las Organizaciones Sociales de Salud, roban fondos de los hospitales de respiradores y todos los recortes ya conocidos.

Desde esta plataforma siempre hemos denunciado la rapiña de nuestras riquezas naturales por parte del imperialismo, la explotación de los trabajadores por parte de las corporaciones multimillonarias del país y del exterior – que pagan salarios de hambre y las ganancias ni se dejan en el país–, la matanza en los barrios marginales, el latifundio y su demencial guerra contra los campesinos e indígenas, el saqueo de la economía nacional por el capital financiero, etc. Si el pueblo sufre, si sufre la falta de servicios básicos, el aumento de la canasta básica de alimentos, la falta de vivienda, los bajos salarios y los problemas familiares derivados de una vida siempre al límite, todo tiene que ver con la dominación de clase de los grandes burgueses y terratenientes y del imperialismo, y la liberación del pueblo vendrá con el arrasamiento de estas clases. Son intereses irreconciliables, el beneficio de unos proviene de la miseria de otros. La Revolución de Nueva Democracia, ininterrumpida hacia el Socialismo, que eliminará todas las desgracias que pesan sobre las masas populares, quieran o no a los enemigos del pueblo, se impondrá y borrarán de nuestro país toda la podredumbre, oscurantismo, reaccionario y sufrimiento de las masas populares. Las propias masas se encargarán de hacerlo. Nada ni nadie podrá detenerlas.

Mundo: grandes movilizaciones marcan el regreso de la lucha revolucionaria de los pueblos



Sin duda alguna, una de las intenciones del confinamiento mundial de la población orquestada por las clases dominantes en tiempos de pandemia, era la de apagar la ardiente llama de la movilización revolucionaria de las masas.

Ya ha quedado al descubierto que medidas como el confinamiento y las cuarentenas generales no impidieron la propagación de la pandemia de la COVID-19; todo lo contrario, las clases dominantes no tomaron las medidas preventivas como el cierre de los aeropuertos internacionales y la toma masiva de muestras para aislar a las personas portadoras, y como vulgares asesinos la permitieron, causando la muerte de miles de seres humanos; pero eso sí, les vino como anillo al dedo para tratar de extinguir la rebelión popular.

También es un hecho confirmado que el paquete de medidas impuestas en todo el mundo para aislar a las personas, bajo el ardid de protegerlas del contagio (protocolos, distanciamiento social, cuarentenas, prohibición de reuniones o manifestaciones, etc.) fueron violadas por los mismos gobiernos para satisfacer los intereses de los grandes capitalistas y no parar la producción, y no solo de los bienes de primera necesidad; ¡NO! desde el inicio de la pandemia, muchos renglones de la economía que no tenían que ver con las necesidades esenciales, no solo no pararon, sino que fueron oxigenados económicamente con los dineros públicos. Es decir... confinaron

al pueblo para impedir su lucha, pero le permitieron salir a las calles a producir plusvalía. Las cifras de muertos que ello trajo consigo, poco importan para las clases parásitas, pues al final, mano de obra es lo que sobra en el mundo de la explotación.

Pero la jugarreta les duró poco y la lucha de masas empieza a tomar un nuevo aire y es poco probable que la puedan detener, pues la situación se hace cada día más insostenible. Bielorrusia, Argentina, Líbano, son algunos de los más recientes escenarios de grandes manifestaciones de masas que vuelven a tomarse las calles; no importan tanto, por ahora, la claridad de las ideas y las banderas que levanten; es la fuerza poderosa del pueblo que ya ha comenzado a recuperarse sobreponiéndose a las pretensiones de los reaccionarios de mantenerlo encerrado.

En Bielorrusia, las masas encabezadas por mujeres combativas, se han lanzado a las calles, pues las últimas elecciones pusieron nuevamente en evidencia la podredumbre del Estado y del gobierno. Allí, Alexander Lukashenko, un dictadorzuelo, peón de Rusia y de Putin, nuevamente ha manipulado las votaciones y ha dado otra vuelta a las tuercas que lo mantienen atornillado en el poder desde 1994. Bielorrusia fue parte de la patria socialista de los obreros, pero tras la derrota temporal de la revolución, la nueva burguesía

ha mantenido un régimen dictatorial que ha mandado a la basura los beneficios alcanzados por la población de este país, que fue uno de los más sufridos por los embates de los nazis en la segunda guerra mundial. Las calles de las principales ciudades volvieron a ser tomadas por las masas, y volvieron los ataques de las fuerzas represivas que, como en todos los Estados gobernados por burgueses y terratenientes, lanza sus esbirros para golpear y pretender amedrentar, dejando más de 6700 detenidos, pero el pueblo plebético de alegría ha vuelto al escenario de la lucha.

En Argentina, el llamado banderazo del 17A, se vivió el 17 de agosto, cuando miles de manifestantes desafiaron la orden de confinamiento para alzarse nuevamente contra el gobierno, en este caso de Alberto Fernández, quien caldeó los ánimos del pueblo rebozando la copa con la decisión de adelantar una reforma judicial. Las calles de Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza, Tucumán, en fin, en todo el país, el pueblo levantó su voz y se volcó a las calles para repudiar al gobierno, no solo por la evidente corrupción, sino contra el hambre, contra el encierro, contra el desempleo... En Argentina, como en la mayoría de países del globo, poco a poco la población ha vuelto a la lucha callejera, pues el velo utilizado por los gobernantes se ha raído, dejando ver la hediondez de la falsa democracia burguesa.

Y en Líbano, la terrible explosión del 4 de agosto que dejó en Beirut más de 180 muertos y miles de heridos, se convirtió en un detonante que exacerbó la furia del pueblo, quien se lanzó a las calles nuevamente retomando la lucha que tuvo su cúspide más alta en el mes de octubre de 2019, cuando venía con la firme decisión de tumbar el gobierno por corrupto e inservible para resolver las necesidades mínimas de la población; las protestas se extendieron por todo el país y crecieron hasta el mes de abril cuando fueron opacadas por el confinamiento de la pandemia. La crisis económica, social y política se agudizó; el gobierno condenó a la población a peores condiciones de hambre, miseria, desempleo y total desatención en salud en medio de la pandemia. Las protestas



se hicieron sentir en las calles luego de la explosión y todo el gabinete del gobierno presentó su renuncia. Hoy, el pueblo volvió a tomar las calles y es poco probable que el gobierno logre confinarlo nuevamente, muy a pesar de las medidas represivas que se han concentrado en la decisión de extender el estado de emergencia hasta el 18 de septiembre.

Así como en estos 3 países, la mayoría de los pueblos del mundo han retomado la lucha en las calles. El confina-

miento no ha resguardado a la población de morir por la COVID-19, y esa era la supuesta razón de encerrarla; y si se le ha obligado a los trabajadores a incumplir el mismo confinamiento para ir a producirles ganancia a los capitalistas, ¿qué sentido tiene mantenerse resguardados? El ascenso de la lucha del pueblo está volviendo a lo alcanzado a finales del año pasado; es la justa respuesta ante un sistema que sigue mostrando su completa ineptitud, indiferencia e indolencia para resolver cualquier problema

esencial de la humanidad; ningún gobierno, en ningún país ha sido eficaz para resolver nada, todo lo contrario, refrendan su carácter reaccionario y asesino, y por ende, las razones para que las masas miren hacia la necesidad de destruir todo el orden burgués cobran cada vez más validez; hay que volver a atizar el fuego, hay que retomar los puestos de combate tomando las medidas necesarias. Para las masas del mundo, la revolución es la única solución.

Una Aclaración Necesaria

A propósito de las opiniones sobre el artículo *Mundo: grandes movilizaciones marcan el regreso de la lucha revolucionaria de los pueblos*

En nuestra página oficial de Facebook se suscitaron diferentes opiniones encontradas respecto a la afirmación, refiriéndose a las grandes movilizaciones recientes en Bielorrusia, Argentina y Líbano: *“no importan tanto, por ahora, la claridad de las ideas y las banderas que levanten; es la fuerza poderosa del pueblo que ya ha comenzado a recuperarse sobreponiéndose a las pretensiones de los reaccionarios de mantenerlo encerrado”*. Una frase tomada fuera de contexto y que algunos usaron para decir:

“Lo de Bielorrusia es financiado por occidente, los supuestos manifestantes son nazis!”

“...esa afirmación es de grato recibimiento por los nazis que están ondeando banderas de la ocupación nazi... una segunda Ucrania con terror desatado para los trabajadores aplaude su elocuencia...”

“No se puede alabar manifestaciones pronazis como son la de Bielorrusia aludiendo a que son ‘Manifestaciones del pueblo’ (...) lo que está haciendo RO es alabar la manifestación por la manifestación, restándole el carácter de clase y las ideas que enarbolan estas manifestaciones. Es un error grave que se debe corregir y no cometer en el futuro”.

Pues bien, en primer lugar, el artículo toma como referencia las grandes movilizaciones de las masas en esos tres países, como *“algunos de los más recientes escenarios de grandes manifestaciones de masas que vuelven a tomarse las calles”*, para destacar el hecho objetivo de que tales movimientos tienen su base en que *“la situación se hace cada día más insostenible”* y a pesar de la apariencia: contra la corrupción, contra los gobiernos de turno, por elecciones... la base objetiva de tales movimientos, por su mismo carácter espontáneo no son los ideologismos, ni los asun-

tos programáticos, sino la inconformidad con el orden social existente, representado en los gobernantes; con justa razón decía Lenin que en el movimiento espontáneo se encuentra el germen de la conciencia; tal es el materialismo del fenómeno en cuestión. En ese sentido es correcta la afirmación cuestionada por los polemistas.

Sin embargo, también es cierto que a pesar de los motivos objetivos que provocan el movimiento espontáneo, las formas de organización y de lucha que no son ennoblecidas por el socialismo se corrompen, pervierten y constituyen al decir de Lenin y, en ese sentido, el movimiento de masas actual, en todos los países, es un campo de batalla de las diferentes clases, sectores y partidos para atraerlo a sus intereses y propuestas, de ahí que en todos ellos los imperialistas y las clases dominantes tratan de dirigirlo a su favor para seguir prolongando la agonía de su sistema moribundo, siendo todavía los comunistas una minoría y cuya misión es advertir a las masas e influir en su conciencia para llevarlas al cumplimiento de su misión histórica. Esa es la dialéctica del fenómeno. Por consiguiente, el artículo sí queda corto en este aspecto y nos proponemos corregir para llevar la orientación completa y correcta al proletariado.

Respecto a lo que está ocurriendo en Bielorrusia y motivo de las opiniones de los polemistas es necesario precisar: En primer lugar, calificar el movimiento de pronazi y fascista es un insulto a las masas trabajadoras; considerar la justa reafirmación nacional de un pueblo explotado y oprimido por el imperialismo ruso es, además de reaccionario, hacerse eco de la estigmatización de las clases dominantes del país imperialista, sirviendo a la propaganda de Putin y sus lacayos.

En segundo lugar, en Bielorrusia lo más parecido al fascismo está representado justamente en el régimen de Lukashenko; un régimen dictatorial y sanguinario que defiende el capitalismo monopolista de Estado y go-

bierna *“con terror desatado para los trabajadores”* igual o peor que cualquiera de los regímenes más reaccionarios.

En tercer lugar, Bioelorrusia no es Ucrania o Lituania, y aunque existen fuerzas profascistas, estas no tienen mayor peso en la crisis política actual. Y el hecho objetivo y material es que las grandes manifestaciones no se las puede atribuir ninguno de los partidos que se están disputando el poder y cuentan con el apoyo de los imperialistas americanos y europeos. Por tanto, afirmar que las manifestaciones son pronazis es no solo una falsedad sino darle a la facción más reaccionaria un poder que no tiene.

En cuarto lugar, para cualquier analista desprevenido los hechos cantan: no se trata solamente del fraude electoral y la corrupción estatal, sino además del gran desprestigio y la indignación creciente de las masas trabajadoras frente al tratamiento negligente e inepto de la pandemia, a las medidas antiobreras y antisociales para descargar la crisis económica sobre el pueblo, comunes a todos los regímenes y gobiernos en la actualidad. Al punto que en los últimos meses Lukashenko ha sido abucheado en las fábricas propiedad del Estado y tuvo que detener la represión de las manifestaciones ante la amenaza de la Huelga General.

En resumen, la situación en Bielorrusia es similar a la de cualquier otro país, sobre todo en los oprimidos, donde se exacerban las contradicciones como consecuencia de la crisis económica y social, que necesariamente conduce al agravamiento de las contradicciones entre las clases dominantes y a las crisis políticas; una situación excepcional porque se presenta en casi todos los países y exige de la actuación enérgica de los comunistas para transformarlas en crisis revolucionarias y conducir las al triunfo de la revolución proletaria.

Comisión de Agitación y Propaganda
Revolución Obrera

UNIDAD – LUCHA - UNIDAD

A propósito de los 80 años del asesinato de Trotsky



Reproducimos un artículo publicado por los camaradas de *Maoist Road* donde se expone a través de las propias opiniones de Lenin, quien era realmente Trotsky.

Lenin sobre Trotsky

Tomado de *Maoist Road*, 21 de agosto 2020.

El presente es un conjunto de citas de Lenin en relación a la personalidad de Trotsky y a su conducta política. Opiniones que nunca cambió, que en todo caso morigeró de 1917 en adelante (en consideración al nuevo "camarada") pero nunca abandonó.

Muchas de ellas reflejan con nitidez las características de Trotsky, especialmente cuando después de la muerte de Lenin, se dedicó a reescribir la historia de la revolución rusa acomodándola a sus "teorías" políticas y ubicándose como el personaje central, el héroe de la revolución, a la vez que minimizaba el papel de la dirección del Partido. Así, de acuerdo a Lenin que lo conocía bien -ya antes de escribir su *Historia de la Revolución Rusa*, Mi vida o su biografía de Stalin-, Trotsky demostraba esas cualidades que son las delicias de los oportunistas y de los historiadores burgueses:

- "Trotsky es muy dado a usar -con el aprendido aire de un experto- frases pomposas y altisonantes para **explicar fenómenos históricos en una forma que le es halagadora**". (Rompimiento de la unidad, 1914) • "La sinvergüencería de Trotsky en **minimizar al partido y exaltarse a sí mismo**". (Significado histórico de la lucha interna en el Partido en Rusia, 1911)

que Trotsky le ha dado porque favorece su concepción burguesa de la historia, porque consideran la obra de Trotsky como la obra del "principal" actor de la revolución y toman como verdaderas sus afirmaciones cuando muchas de ellas **no tienen más respaldo** que su propia palabra. Pero ya Lenin destacaba esa cualidad de Trotsky de mezclar algunas verdades, con muchas medias verdades, con demasiadas omisiones, con otras tantas mentiras, con abundantes supuestas conversaciones confidenciales con personas ya fallecidas que no podían desmentirlo (el propio Lenin por ejemplo cuando supuestamente le propuso un bloque contra Stalin a fines de 1922), con innumerables rumores y con muchísimos chismes:

- "¡La obsequiosidad de Trotsky es más peligrosa que un enemigo! Trotsky no podría ofrecer prueba alguna, excepto "conversaciones privadas" (es decir, simples rumores, en los que Trotsky siempre subsiste)". (El derecho de las naciones a la autodeterminación, 1914)
- "Las viejas y pomposas pero perfectamente huera frases de Trotsky... Ninguna palabra sobre la sustancia del tema... Exclamaciones vacías, palabras de alto vuelo, y salidas altaneras contra oponentes a quien el autor no nombra, aseveraciones impresionantemente importantes - ese es el repertorio de Trotsky". (Pravda, 1913)

Lenin no se sorprendía mucho sobre los cambios, **los virajes de Trotsky**. Cuando dejaba de tener noticias de él, Lenin decía que no sabía cuál era la posición de Trotsky en aquel momento específico, dando a entender que con él nunca se sabe:

- "no entiende el significado histórico de las discrepancias ideológicas entre los grupos y tendencias marxistas" (Rompimiento de la unidad, 1914)

- "Trotsky **nunca** ha tenido una opinión firme **sobre ninguna cuestión importante del marxismo**". (El derecho de las naciones a la autodeterminación, 1914)

- "Trotsky, sin embargo, nunca ha tenido ninguna "fisonomía", la única cosa que tiene es **el hábito de cambiar de bandos**, de saltar de los liberales a los marxistas para regresar de nuevo, de hilvanar exageradamente tópicos y frases rimbombantes..." (La ruptura del Bloque de Agosto, 1914)

- "... Trotsky, por un lado, **representa solamente sus vacilaciones personales y nada más**. En 1903, fue menchevique; en 1904, abandonó el menchevismo; en 1905 regresó al menchevismo haciendo gala de frases ultra-revolucionarias; en 1906 los dejó nuevamente; a fines de 1906 abogó por acuerdos electorales con los Kadetes (estando una vez más con los mencheviques); y en la primavera de 1907, en el Congreso de Londres, dijo que difería de Rosa Luxemburgo en "matices específicos de ideas en vez de líneas políticas". Un día Trotsky plagia del acervo ideológico de una facción, al siguiente día plagia de la otra, y después se **declara por encima de las facciones**". (Significado histórico de la lucha interna en el Partido en Rusia, 1911)

- "Trotsky fue un ardiente iskrista en 1901-1903, y Riazanov describió su rol en el Congreso de 1903 como "el garrote de Lenin". A fines de 1903, Trotsky fue un ardiente menchevique (desertó de los iskristas para pasarse a los economistas). Dijo que "entre la vieja Iskra y la nueva hay un abismo". En 1904-05, desertó de los mencheviques y ocupó posiciones vacilantes, ya sea cooperando con Martínov (el economista), ya sea proclamando **su absurda teoría de la revolución permanente**. En 1906-07, se aproximó a los bolcheviques, y en la primavera de 1907 declaró que estaba de acuerdo con Rosa Luxemburgo". (Rompimiento de la unidad, 1914)

Trotsky se pronunció contra la guerra imperialista pero sus posiciones no eran del todo claras aunque eran internacionalistas. Sin embar-

go, **siempre estaba dispuesto a conciliar con los oportunistas** y algunas veces de hecho lo hacía. Hasta marzo de 1917, Lenin todavía mantenía una opinión bastante crítica acerca de Trotsky, de sus alianzas, vacilaciones, de su inconsecuencia. Cuando Trotsky llegó a Nueva York en enero de 1917, Bujarin lo invitó a colaborar en la redacción de *Novy Mir* que él dirigía. Casi inmediatamente Trotsky se alió con los oportunistas en la redacción para desplazar a Bujarin, algo parecido a cuando Lenin lo cooptó para *Iskra* y luego, convertido en todo un menchevique, hizo cualquier cosa por echar a Lenin. Estas son algunas impresiones de Lenin con respecto al “internacionalista” Trotsky:

• “Roland-Holst, como Rakovsky... como Trotsky, en mi opinión, son **los más dañinos** kautskianos, en el sentido de que todos ellos, de distintas formas, están por la unidad con los oportunistas; de distintas formas embellecen el oportunismo; todos ellos (de distintas maneras) **predican eclecticismos en lugar de marxismo revolucionario**”. (Carta a Kollontai, agosto 1915)

• “Qué canalla es este Trotsky: **frases izquierdistas, y en bloque con la derecha** contra la izquierda de Zimmerwald!!!”. (Carta a Kollontai, febrero de 1917)

• “Trotsky llegó, y este sinvergüenza a la primera se apandilló con el ala derecha de *Novy Mir* contra la izquierda de Zimmerwald!... **Ese es Trotsky!! Siempre fiel a sí mismo = trampas, estafas, poses de izquierdista, ayuda a la derecha, tanto como pueda...**” (Carta a Inessa Armand, febrero de 1917)

Sobre la costumbre de Trotsky de “quitar el cuerpo” a la hora de establecer las responsabilidades, Lenin le decía:

• “...un líder político es responsable no sólo por su propia política sino también por los actos de aquellos a los que dirige.” (Los sindicatos, la situación actual y los errores de Trotsky, 1921)

Trotsky tenía la “mala costumbre” de plantear debates sobre temas que no estaban en relación con las necesidades inmediatas y prácticas de la revolución y la construcción de las bases del socialismo. Y al plantearlas extraía conclusiones y profetizaba desastres que no guardaban correspondencia con la importancia

del tema en la situación concreta. No asistía a reuniones del Comité Central, rehusaba los nombramientos que se le hacían, y cuando la discusión sobre un tema específico ya se había cerrado con sendas resoluciones y tareas prácticas, Trotsky volvía a plantearlo sin aportar nada nuevo y muchas veces con desconocimiento del tema y los hechos. Lo hizo durante vida de Lenin y lo haría con insistencia rayana en el desafío fraccionalista después de la muerte de Lenin.

• “Trotsky ha hecho perder tiempo al Partido en una discusión de **palabras y malas tesis... Todas sus tesis, su plataforma entera, son tan erróneas que han distraído recursos y la atención del Partido del trabajo práctico en la “producción” hacia un montón de discursos vacuos...** (...) después de la sesión plenaria de noviembre en el que se dió una solución clara y teóricamente correcta». (Una vez más sobre los sindicatos, 1921)

• “Su negativa a servir en la comisión de sindicatos fue una violación de la disciplina del Comité Central”. (Curso sobre los sindicatos, 1921)

• “El aparato es para la política, no la política para el aparato... Trotsky es un hombre temperamental con experiencia militar. Él está encariñado con la organización pero, **como en política, él no tiene ni idea**”. (Resumen de notas de Lenin en la Conferencia de Delegados al X Congreso del PC(b), marzo 1921).

Lenin siempre criticó la “teoría” de la revolución permanente de Trotsky, criticó su idea del “estado obrero” desde 1905, y no dejó de hacerlo **después de Octubre**, cuando –según Trotsky– Lenin se aproximó a sus ideas y el bolchevismo dejó de ser un poco bolchevique.

• “El camarada Trotsky habla de “estado obrero”. Déjenme decir que esto es una abstracción, no es lo bastante un estado obrero. **Ese es uno de los principales errores del camarada Trotsky...** Por una cosa: el nuestro no es realmente un estado obrero sino un estado de obreros y campesinos. **Y mucho se deriva de ello**”. (Los sindicatos, la situación actual y los errores de Trotsky, 1921)

Nunca se cansó Trotsky de afirmar que Lenin le propuso hacer un frente para luchar contra el burocratismo (por supuesto, según la idea que Trotsky tiene de burocratismo y que supuestamente tenía como blanco a Stalin). Sin embargo, la crítica de Le-

nin a la “afición” de Trotsky por los aspectos administrativos de las cosas fue **constante** desde que el poder soviético se instaló y lo resaltó también en el llamado “testamento”.

• “Trotsky acusa a Lozovsky y Tomsky de prácticas burocráticas. Yo diría que lo inverso es verdad”. (Segundo Congreso de Mineros de Rusia, 1921)

Cuando Trotsky dice que Lenin, al criticar a la Inspección Obrera y Campesina estaba dirigiendo sus baterías contra Stalin (que ya no lo tenía a su cargo cuando Lenin escribió sus últimos artículos), falta a la verdad. Aun cuando Lenin podía haber criticado a todos los que tuvieron a su cargo la Inspección, jamás lo hizo en los términos que Trotsky le atribuye. Más aún Lenin criticó severamente las opiniones de Trotsky sobre los órganos del poder soviético, tan tarde como a mediados de **1922** (cuando Trotsky afirma –sin prueba alguna– que Lenin se puso de su lado):

• “**En relación a la Inspección Obrera y Campesina, el camarada Trotsky está fundamentalmente equivocado...** En relación a la Comisión de Planeamiento del Estado, el camarada Trotsky está no sólo absolutamente equivocado sino que está juzgando algo en lo que está sorprendentemente mal informado” (Réplica a las observaciones sobre las funciones del Vice presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, 1922).

Por supuesto, esto no quita el reconocimiento de las cualidades de Trotsky que hicieron que Lenin aceptara su participación en el Partido bolchevique; cualidades en el terreno de la organización, de la agitación y la propaganda, además de su capacidad de trabajo y de su creatividad para enfocar los problemas y plantear alternativas de solución (aunque no se ajustaran necesariamente a los principios marxistas). Trotsky era uno de los pocos líderes que siendo un intelectual no tenía problemas en realizar trabajo práctico de lo más exigente con bastante determinación; combinando en su persona el perfil del teórico con el de hombre práctico. El otro, era su “rival”: Stalin. No por casualidad, apenas instalados en el Kremlin, Lenin impartió la orden que permitía sólo a Stalin y Trotsky el derecho a ingresar a su oficina sin autorización ni cita previa y en cualquier momento.

CONSTRUYENDO EL PARTIDO

Retomar el Puesto de Combate Para Construir el Partido de la Clase Obrera



Para hacer la revolución, se necesita un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario (...) es imposible conducir a la clase obrera y las amplias masas populares a la victoria sobre el imperialismo y sus lacayos. Mao Tse-tung



Desde las páginas impresas y los medios digitales de *Revolución Obrera*, se ha expuesto ampliamente la necesidad de la construcción del Partido del Proletariado en Colombia como la tarea central de los comunistas, por cuanto este es el dispositivo estratégico principal para avanzar al triunfo de la revolución.

Nos batimos en una sociedad con unas fuerzas productivas desarrolladas al máximo. El mundo es una gran empresa, el capitalismo se ha expandido a todo el planeta y dio lo que tenía que dar. Ahora no es más que un moribundo sistema que chupa la sangre proletaria y de los pueblos para sobrevivir. La gran socialización de las fuerzas productivas mundiales exacerban la contradicción con las relaciones de producción, donde unos cuantos son propietarios de los medios de producción —empresas, máquinas, fábricas, materias primas, etc.— y otros que constituye la inmensa mayoría solo poseen su fuerza de trabajo para sobrevivir. Esa contradicción encarnada en burgueses vs proletarios, desata una feroz lucha de clases, donde los desposeídos, así seamos mayoría, no somos nada si no estamos organizados.

La agudización de la lucha de clases, hace surgir diversas formas de organización y de lucha, pero en ese combate entre proletarios y burgueses, si los obreros no tenemos un Partido podremos ganar algunas batallas, aprender al calor de la lucha, unirnos en determinadas peleas, pero siempre la burguesía y los terratenientes ten-

drán la ventaja, porque ellos sí están organizados políticamente, detentan el poder del Estado y dominan ideológicamente en la sociedad.

Consciente de la necesidad del Partido del proletariado y trabajando por su construcción, la UOC (mlm) definió una clara línea ideológica, propuso un *Programa para la Revolución en Colombia*, ha trabajado por avanzar en la unidad del Movimiento Comunista Internacional hacia una nueva Internacional Comunista, como parte también de la construcción del Partido en Colombia, a la vez que definió una línea táctica revolucionaria; toda su línea ideológica, su Programa Socialista, su *Propuesta de Formulación de una Línea Para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional*, su orientación táctica revolucionaria para la actuación de los comunistas y revolucionarios, son un valioso arsenal que se encuentra a disposición del movimiento.

Mao Tse-tung decía que “una vez determinada la línea política, los cuadros constituyen un factor decisivo”. En ese aspecto de la construcción del Partido, la Unión ha hecho su mejor esfuerzo en definir la línea política, a la vez que también ha trabajado por formar a los dirigentes, consciente de que también se requiere de cuadros de carne y hueso que concreten esa línea correcta en organización y acción revolucionaria. Sin embargo compañeros, este no es un proceso fácil, no se puede afirmar que no habrá tropiezos ni problemas en esa lucha por construir el Partido del Proletariado,

no se puede decir que es un camino lleno de triunfos, no es un jardín de rosas. ¡NO! Es un camino difícil, lleno de problemas, de lucha, de contradicciones, de tropiezos, de derrotas, pero camaradas ¡es el camino correcto!

No hay atajos posibles, no hay otros planes, no hay más salidas, todos quienes estamos convencidos de que esta es la causa que debemos defender, sabemos que a pesar de los problemas la Unión Obrera Comunista (mlm) es una organización que ha luchado sin titubeos por construir el Partido del proletariado, sabemos también que su línea es correcta y a pesar de los reveses y los inevitables errores avanza en sus propósitos y planes; aunque en ocasiones pareciera que la vida por otro lado es más fácil, los comunistas somos sensibles a los problemas del pueblo, los sufrimos también y aunque algunas circunstancias nos alejen, sabemos en el fondo cuál es el camino.

Hoy, la situación exige reafirmar las convicciones y renovar el espíritu bolchevique para enfrentar los retos que la situación demanda; en los próximos meses el mundo será nuevamente sacudido por los levantamientos obreros y populares, pues la pandemia no solo agudizó la crisis económica, sino que exacerbó la crisis social que ocasionarán inevitablemente crisis políticas. Es una condición excepcional en la historia, por cuanto las crisis políticas pueden ser aprovechadas por los comunistas para transformarlas en crisis revolucionarias para conquistar el poder y hacer avanzar la Revolución Proletaria Mundial.

A los compañeros que en algún momento se han sentido decepcionados, a los que piensan que sus capacidades “no son suficientes”, a los que creen que la vida es más fácil si no nos metemos en estos problemas, a los que les duelen las injusticias, a los que sufren con cada muerto que pone el pueblo, a los que estuvieron y siguen cerca, a todos los camaradas que por una u otra razón se alejaron, a todos ellos les decimos:

¡Camaradas, aquí está su puesto de combate, su clase los llama a retomar el puesto para avanzar juntos en la construcción del Partido del Proletariado, en la lucha por una nueva Internacional Comunista y en la edificación del socialismo!

Comisión de Agitación y Propaganda